



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**



**Cambio de valores y actitudes políticas en Japón.
Análisis desde los estudios de la encuesta mundial de
valores, 1981-2010**

T E S I S

**Que para obtener el título de:
Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Pública**

**P R E S E N T A
Dalia Dinora Cantinca Carbajal**

**Director de Tesis
Dr. Ramiro Medrano González**

Agosto de 2019

Cambio de valores y actitudes políticas en
Japón. Análisis desde los estudios de la
Encuesta Mundial de Valores, 1981-2010.

ÍNDICE

Introducción	4
Capítulo 1	
1.1 Teoría clásica de la modernización.....	14
1.2 Teoría de la modernización evolutiva.....	18
1.3 Teoría de la secularización.....	25
1.4 Encuesta Mundial de Valores.....	31
Capítulo 2: Japón, Aspectos generales	
2.1 Datos generales.....	38
2.1.1 Clima.....	38
2.1.2 Población.....	39
2.1.3 Índices Demográficos.....	39
2.1.4 Economía	40
2.1.5 Gobierno y sociedad.....	40
2.2.6 Religión	40
2.2.6.1 Shintoísmo	40
2.2.6.2 Budismo	43
2.3 Índice de Desarrollo Humano (PNUD)	47
2.3.1 Esperanza de Vida.....	48
2.3.2 Mortalidad Infantil.....	48
2.3.3 Educación	48
2.3.4 Producto Nacional Bruto	48
2.3.1.3 Índice de escolaridad.....	49
2.4 Numeralia política	49
2.4.1 Régimen Político.....	49
2.4.2 Sistema de Partidos	49
2.4.3 Sistema Electoral	52
2.4.3.1 Koenkai (Grupos de apoyo personal)	54
Capítulo 3: Cambio de valores en Japón	
3.1 La transformación de valores hacia la secularización	57
3.2 Valores Seculares.....	60
3.3 Actitudes Políticas cambiantes.....	63
3.5 Conclusiones.....	96
Bibliografía	103
Índice de tablas.....	105
Índice de tablas, mapas y gráficos.....	106

INTRODUCCIÓN

El presente documento de investigación analiza el cambio de valores tradicionales en Japón en las últimas tres décadas, particularmente la relevancia de la religión y la práctica religiosa en las actitudes políticas. Para hacer las observaciones nos apoyamos en los puestos de la teoría de la modernización, lo que permitirá dar cuenta de cómo el cambio de valores sociales impacta en las formas de entender la política en los ciudadanos nipones.

A lo largo de la historia, la cultura japonesa ha tenido diferentes y variadas manifestaciones, cada una caracterizada por ciertas conductas, valores y conjunto de creencias. Cada fase histórica ha desarrollado y contribuido cumulativamente a moldear la cultura que hoy da forma a los valores como un sistema de preferencias sociales, y su probable vinculación con las actitudes e ideología dentro de la sociedad, lo anterior aunado con el estado de post modernización en el que se encuentra Japón, da como resultado una sociedad sincrética y ecléctica, con un conjunto de valores políticos sin precedentes en el archipiélago y que nos resultan interesantes de observar, analizar y describir.

En las décadas posteriores a la segunda guerra mundial, el país experimentó sustanciales cambios económicos, políticos y sociales de gran impacto, con tal magnitud que se dio la transición de un ferviente nacionalismo imperialista a una democracia patrocinada por los Estados Unidos y en pocos años lograron colocarse como una superpotencia económica, tanto que en las décadas de la

posguerra y hasta 1970, el índice de crecimiento anual del PIB en Japón fue todos los años del 10% o más, de acuerdo con datos del Banco Mundial.

Frente a este escenario, la pregunta de investigación se formula de la siguiente manera: ¿Cuáles son las implicaciones del cambio de valores tradicionales, entre ellos los religiosos, en las actitudes políticas de la sociedad posindustrial japonesa?

Para dar respuesta, hemos construido un argumento que ponemos a prueba en esta investigación, el cual se expresa de la siguiente manera: Desde la perspectiva de la teoría de la modernización evolutiva se sostiene que en Japón el cambio de valores intergeneracionales con implicaciones en las actitudes políticas ocurre durante el transcurso natural de reemplazo, es decir, una vez que las cohortes de nacimiento más jóvenes reemplazan a las cohortes de adultos mayores, cuando los primeros se convierten en adultos.

Ese argumento lo construimos apoyados en la propuesta del profesor Ronald Inglehart y de la profesora Pippa Norris quien sostiene que el cambio de actitudes políticas de la sociedad posindustrial en Japón se explica por la transformación intergeneracional de valores hacia la secularización, y por el sentimiento de seguridad existencial. (Norris & Inglehart, 2011, p. 29)

La variable secularización es importante en el caso japonés debido a que juega un papel clave en el comportamiento, la idiosincrasia y por ende en los valores

presentes hoy día. Por ello, dedicaremos a la teoría de la secularización un espacio en este documento ya que, aunque parece más un asunto relativo a lo sociológico, en este caso podemos observar las implicaciones políticas que este fenómeno desencadena.

El análisis del cambio de valores tradicionales a racionales seculares y sus consecuencias tanto políticas como culturales es importante dentro de la ciencia política puesto que gracias al mismo, es posible identificar distintos factores causales del comportamiento colectivo de una sociedad; este caso en específico analizan las actitudes, comportamiento y valores relativos a la política dentro la sociedad japonesa desde 1981 hasta 2010; los cuales a raíz de diferentes sucesos de gran impacto religioso, político y social ocurridos en distintas etapas de la historia han moldeado los valores y por lo tanto la cultura política presente hoy en día.

Justificación. Este trabajo de investigación explora el cambio de valores políticos que durante las últimas tres décadas han ocurrido en una sociedad rica, postindustrial, oriental y de herencia confuciana: la japonesa. Esas condiciones macroeconómicas con fuertes consecuencias en la microeconomía justifican el uso de la teoría de la modernización evolutiva de Ronald Inglehart y la teoría de la secularización. En ambos casos se revisa y analiza la transición de valores tradicionales a valores posmodernos, y cómo es que este fenómeno se refleja en las actitudes políticas de los ciudadanos.

La importancia de este trabajo radica en el hecho de aportar un análisis diacrónico y generacional, observando el cambio de valores culturales, en específico los valores y actitudes políticas, a lo largo del periodo de las seis encuestas mundiales de valores desde 1981 hasta 2010 en los que Japón ha participado ininterrumpidamente.

En conjunto con el análisis, relacionamos los factores históricos y religiosos heredados por la sociedad nipona, así como las actitudes y valores que corresponden a la cultura política, tales como la obediencia, respeto por la autoridad, paternalismo, solidaridad grupal, prioridad por la experiencia o antigüedad, etc; aún presentes en el sistema de valores actuales.

El estado actual de los valores políticos en Japón es un fenómeno más que interesante puesto que los valores postmodernos presentes en la teoría de Ronald Inglehart se suman valores culturales que han perdurado a lo largo de los años

Estrategia metodológica. Propongo la utilización del método comparativo, puesto que empleó datos provenientes de las seis encuestas mundiales de valores en las que Japón ha formado parte; lo anterior con el objeto de verificar postulados de las teorías que dan sustento a esta investigación: la Teoría de la modernización y la teoría de la secularización, enfocándonos en los resultados de las seis olas de encuestas en las que Japón ha participado ininterrumpidamente a lo largo de cuatro décadas de la World Values Survey,

desde 1981 hasta 2010; siendo uno de los 5 países que ha participado en las 6 olas de encuestas llevadas a cabo hasta el día de hoy, junto con México, Corea del Sur, Sudáfrica y Argentina.

La información concentra datos recogidos en seis momentos distintos, en los años de: 1881, 1990, 1995, 2000, 2005 y 2010, logrando sumar un conjunto muestral de 8,170 hombres y mujeres japoneses mayores de edad, a través de muestras representativas.

Al ser este el estudio comparativo en la modalidad de un solo país, en primer instancia recurrimos a la descripción contextual, el primer objetivo de la política comparada, ya que nos interesa proporcionar información sobre los factores que originaron los valores eclécticos y sincréticos que dan forma a cierta parte del comportamiento colectivo nipón de hoy en día, la descripción contextual se haya en este trabajo en la descripción de datos socioeconómicos, hechos históricos y aspectos culturales heredados a lo largo de la historia de la sociedad japonesa.

Se espera contribuir al campo de conocimiento de la ciencia política, a través de la generación de este estudio que presenta un análisis diacrónico del cambio de valores modernos a postmodernos dentro de una sociedad postindustrial, explorando la reciente teoría de la modernización evolutiva, así mismo se hace un esfuerzo por explicar brevemente el origen, la transición y el estado actual de la cultura política y las actitudes referentes al plano político en Japón.

Para revisar la validez de mi argumento doy seguimiento a las siguientes 3 variables: comparar el grado de secularización de la sociedad nipona, producto del cambio de valores intergeneracionales y del grado de seguridad existencial; dichas variables se refieren a indicadores propios de las dimensiones tradicional vs racional-secular y sobrevivencia vs autoexpresión, ubicadas en el eje de las ordenadas y de las abscisas del mapa cultural Inglehart-Welzel, respectivamente.

A su vez, para valorar la variable relativa al concepto de seguridad existencial, este documento utiliza el Índice de Desarrollo Humano (IDH), construido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), dicho índice es aceptablemente comparable a nivel internacional y es reconocido como un instrumento que nos permite dimensionar el nivel y desarrollo de la salud, educación y riqueza en una nación a través de datos estadísticos referentes a la esperanza de vida, Ingreso per cápita y la media de escolaridad.

Las preguntas seleccionadas para el propósito de nuestra investigación que nos permitirán observar elementos relativos al nivel de secularización se hallan en el eje vertical, correspondiendo a los valores tradicionales vs racionales seculares y son los siguientes:

- Importancia de Dios en la vida de los encuestados
- Denominación religiosa
- Frecuencia de atención a los servicios religiosos.

La segunda dimensión será la que permita observar las posturas y actitudes políticas, desde los valores materialistas hacia los valores postmaterialistas o de autoexpresión, a partir de los siguientes indicadores:

- Interés en la política
- Orgullo nacional
- Auto posicionamiento en la escala política
- Importancia de la política en la vida del encuestado

Los valores post materialistas, también llamados de autoexpresión, son enarbolados por una sociedad que favorece los cuatro puntos antes mencionados, por el contrario el respaldo por los valores materialistas se encuentra en una sociedad que demuestra opiniones opuestas a los puntos arriba enunciados.

Este trabajo da seguimiento a cada uno de los indicadores referentes a la escala de valores tradicionales *versus* valores seculares-rationales a lo largo de las seis rondas de la encuesta mundial de valores, observando la trayectoria evolutiva o involutiva de los participantes japoneses, según sea el caso.

De esa manera será posible determinar si las religiones, la herencia cultural y el rápido proceso de modernización económica de la post guerra en Japón, han generado un cambio el sistema de valores nipones en el periodo correspondiente a tres décadas.

Estructura del documento. El presente documento de investigación consta de tres capítulos en los cuales se presentan las bases teóricas que sustentan este trabajo, los datos básicos de Japón y finalmente el análisis de los datos cuantitativos tomados de la Encuesta Mundial de Valores.

El contenido en grandes líneas es el siguiente: El primer capítulo delimita y expone brevemente los modelos teóricos que configuraron la idea de este trabajo: la Teoría de la modernización clásica y la nueva teoría de la Modernización Evolutiva, la teoría de la secularización y también se incluye la información referente a la Encuesta Mundial de Valores puesto que de dicho proyecto sirve a esta investigación como fuente documental.

En el segundo apartado contextualizamos al lector sobre el nivel de seguridad socioeconómica relacionada con las variables independientes que serán desarrolladas a fondo en el tercer capítulo; por esta razón el capítulo dos está dedicado a los indicadores y datos socioeconómicos, políticos, de desarrollo y naturales de Japón.

El tercer capítulo plantea una explicación a los valores tradicionales religiosos y los políticos a través de las actitudes políticas de la sociedad japonesa contemporánea, exponiendo las variables seleccionadas a lo largo de treinta años en los que ha estado presente en la Encuesta Mundial de Valores, en el último de los capítulos se analiza también la variación intergeneracional del

cambio de valores, puesto que las preguntas seleccionadas para poner a prueba nuestro argumento.

Además, la historia nipona comprueba que el sistemático proceso de la modernización si bien ha transformado el sistema económico, político y cultural de Japón, es hasta estas últimas décadas que se comienza a visualizar la transición de valores modernos a premodernos generados desde la posguerra.

Capítulo 1

CAPÍTULO 1

El presente capítulo ofrece un sumario sobre la teoría de la modernización, la teoría de la modernización evolutiva, la cultura política, el debate de la secularización, una breve descripción sobre los valores modernos y postmodernos de la cultura japonesa; así como los fundamentos de la Encuesta Mundial de Valores (EMV) ya que todos estos elementos dan forma a la idea de este trabajo de investigación. Así nos permitirá conocer y entender las razones y factores que configuran el comportamiento sincrético, las actitudes y los valores políticos de la sociedad japonesa contemporánea.

1.1 Teoría clásica de la modernización

Para comprender la complejidad y contradicciones del Japón contemporáneo, la teoría de la modernización es de primera importancia ya que desde su perspectiva, nos ayuda a entender cómo diferentes factores tales como el desarrollo económico y la herencia cultural de una sociedad se ve reflejados directamente en las instituciones políticas, económicas y sociales así como en sus sistemas de valores.

A lo largo del siglo XIX, XX y XXI se ha discutido el cause que las sociedades toman una vez que el desarrollo económico da pauta a distintos y variados cambios tanto políticos como culturales.

La que podría ser llamada, "teoría clásica" de la modernización comienza con la concepción de Carlos Marx, cuando trata de describir y predecir qué tipo de cambios culturales traerá consigo el desarrollo económico y la industrialización.

Marx escribía sobre el impacto de la industrialización en el este de Europa, previa la llegada del siglo XX, sostenía que la industrialización conlleva cambios de valores y actitudes, transitando de valores absolutistas y opresores hacia valores de corte participativo, democrático, de confianza y que las actitudes y las creencias religiosas desaparecen, esquematizando su pensamiento sobre las sociedades industriales. Según Marx:

"El orden antiguo o tradicional es violentamente interrumpido por la industrialización capitalista, y se desarrolla un patrón moderno de pensamiento, así como las instituciones sociales modernas en medio de esta agitación social." (Buffer, 1974)

En *Das Kapital*, Marx suscribe "El país que está más desarrollado industrialmente solo muestra a los menos desarrollados la imagen de su propio futuro". Sugiriendo entonces que modernización y occidentalización son equivalentes, sin embargo, esto no siempre es así, no es una ley de hierro y puede que Japón sea el ejemplo a la excepción donde modernización e industrialización no siempre significan occidentalización.

Teóricos de la ilustración y el siglo XIX tales como Comte, Durkheim o incluso Freud, señalaba que uno de los cambios más importantes por venir con de la mano de la racionalidad científica y la modernización, era la tendencia casi inevitable de un estado hacia la erosión de las prácticas, valores y creencia religiosas, llevando a la secularización, en la medida que una sociedad transita el camino del desarrollo económico y la modernidad.

Por su parte Weber, como el título de una de sus obras más sobresalientes “La ética protestante”, enfatiza la importancia del protestantismo en el surgimiento de las democracias occidentales, puesto que esta rama del cristianismo pone especial atención a valores como el individualismo, y la responsabilidad individual, valores perfectamente amalgamados al modelo democrático ideal.

A continuación, se presentan algunos conceptos de distintos autores que marcaron la teoría de la modernización con sus postulados, refiriéndose a los procesos que van de la mano del proceso modernizador, del desarrollo económico y su impacto en el comportamiento colectivo, específicamente el que los mencionados factores causan en el interés y actuar político de un colectivo.

Gabriel Almond (1970) define a la modernización como “los cambios políticos y sociales que acompañan a la industrialización”; del mismo modo, Samuel Huntington (1968) apunta que la modernización es “un proceso multifacético que involucra cambios en todas las áreas del pensamiento y la actividad humana”

(Huntington, 1972, p. 40); en esta misma línea, Daniel Lerner en su libro "El paso de la sociedad tradicional" señala los distintos fenómenos que engloban al proceso de la modernización de una sociedad: "urbanización, industrialización, secularización, democratización, educación, participación en los medios de comunicación" (Lerner, 1958, p. 438).

En cuanto a democracia y modernización nos atañe, Seymour Lipset aporta al debate la idea sobre la correlación entre sociedades ricas y desarrollo político, postulando una serie de procesos interrelacionados que transforman una sociedad tradicional en una sociedad moderna industrial, enfatizando el papel de la educación, y su papel en la construcción de una clase media alta que configurara a la democracia estable (Lipset, 1960: 36).

Dahl en su obra de 1971, "Poliarquía : Participación y Oposición", propone una discusión de la modernización en términos de secuencias históricas, y analiza el *timing* de la liberalización y de la inclusión distinguiendo entre regímenes oligárquicos cerrados, competitivos e inclusivos por un lado, y poliarquías por el otro. Dahl analiza la estructura económica de las sociedades, distinguiendo entre sociedades agrarias y sociedades comerciales e industriales, destaca que las primeras son más inhóspitas para la política competitiva, estando la mayoría de los recursos materiales y políticos concentrados en manos de una minoría mientras que las segundas están caracterizadas por un orden social pluralista y una economía competitiva basada en la garantía de la propiedad privada. (Dahl, 1971:57)

Si tratamos de sintetizar la teoría clásica de la modernización con los más importantes enunciados relativos a dicha teoría y sus lazos con la ciencia política, me parece prudente señalar que se identifica al desarrollo económico como principal generador de cambio, y una vez que el mismo está en marcha en determinada sociedad, los patrones sociopolíticos se ven transformados coherente e inevitablemente.

De la mano del desarrollo económico vienen otros procesos y cambios primarios estructurales tales como la racionalización, la división del trabajo, la especialización de la fuerza de trabajo, el establecimiento del estado de bienestar y el aumento de los niveles de formación, la secularización, urbanización, la burocratización, etc. por señalar solo algunos de impactan directamente en las esferas de la cultura y la política dentro de cualquier sociedad donde se esté presentando dicho fenómeno de cambio de valores.

1.2 Teoría de la modernización Evolutiva

El supuesto elemental de la modernización es que hace la vida sea más segura, eliminando el hambre e incrementando la esperanza y calidad de vida y cuando además se conjuga con altos niveles de desarrollo, trae consigo cambios en las motivaciones humanas," permitiendo cambios en las estrategias de vida basadas en la percepción de que la supervivencia es insegura, a estrategias que dan por sentado la supervivencia y dan máxima prioridad a una amplia gama de otras aspiraciones humanas". (Inglehart, 2018, p.9).

El periodo de los grandes cambios: el siglo XIX fue el caldo de cultivo en el que la industrialización condujo a la urbanización, la especialización del trabajo y la alfabetización permitiendo a la clase trabajadora agruparse en sindicatos y propiciando la formación de partidos políticos de izquierda, que a su vez gobernaban con políticas redistributivas, proporcionando por primera vez seguridad económica a las masas tras los estragos del absolutismo.

Después ocurrió la segunda guerra mundial, y en las décadas posteriores a ella, los integrantes de las sociedades industrialmente avanzadas experimentaron un rápido crecimiento económico y en consecuencia niveles de seguridad existencial como nunca gracias a la ausencia de conflicto. Los más jóvenes nacieron y crecieron dando por sentada su seguridad existencial (una mejor alimentación, cuidado de la salud y mayor esperanza de vida), lo que generó un cambio de valores intergeneracional en el que la prioridad dejó de ser la protección primaria de la seguridad económica y física, y ahora hay cabida para pensar y dar prioridad a otras metas, como la autonomía, la protección del medio ambiente, igualdad de género y diversidad sexual, siendo un proceso que a su vez dio pie a cambios sociales mayúsculos como el incremento de sistemas democráticos en el mundo en las últimas décadas del siglo pasado y la legalización de matrimonios entre personas del mismo sexo, por mencionar algunos de los recientes sucesos.

Lo anterior no es nada diferente a lo propuesto por la teoría clásica de la modernización revisada someramente en sus distintos postulados y aportes que a lo largo de su historia ha aportado en especial al campo de la ciencia política.

Sin embargo en su más reciente libro titulado “Cultural Evolution”, Ronald Inglehart propone un nuevo cuerpo teórico para explicar el cambio cultural, los valores y comportamiento de las sociedades contemporáneas, introduciendo el nuevo término seguridad existencial, como un nuevo elemento que nos permita analizar con otra perspectiva los distintos fenómenos que acontecen en el mundo actual, tales como las nuevas tendencias relativas a la religión, conflicto, activismo, igualdad de género, democracia, felicidad, entre algunos otros tópicos.

Ronald Inglehart ha revisado la Teoría de la modernización por largos años y de la mano del proyecto de la Encuesta Mundial de Valores, que ahora engloba datos de más de 90 países, se ha dedicado a generar lo que hoy él mismo llama la “Teoría de la modernización evolutiva”, la cual enuncia que el cambio social y cultural se encuentran estrechamente vinculados con el grado en que la gente perciba que su existencia está asegurada o por el contrario amenazada; es decir, en medida que las y los integrantes de una sociedad crecen sintiendo que están seguros tanto física como económicamente, se dará paso a condiciones favorables para la tolerancia, a nuevas ideas, personas, grupos y a si mismo se propician las bases para un sistema normativo igualitario.

Inversamente, cuando los habitantes de una nación perciben en peligro tanto su seguridad física como económica, es factible que se desencadenen fenómenos como el racismo, la xenofobia, tendencias al populismo de extrema izquierda o extrema derecha, políticas autoritarias y un pensamiento rígido apegado a normas retrogradadas tradicionales.

La teoría de la modernización evolutiva sustenta sus enunciados basándose en los resultados de más de tres décadas de investigación en las que la Encuesta Mundial de Valores ha llevado a cabo sondeos en más de 90 países, representando al 90 por ciento de la población mundial, haciendo posible rastrear las transformaciones y reconfiguraciones de los valores que gracias a los cambios económicos, la herencia cultural y la percepción de seguridad existencial por parte de los habitantes de los países participantes, ocurren en la población contemporánea.

Esta propuesta prevé que “Los sistemas de valores reflejan un equilibrio entre las fuerzas motrices de la modernización y la persistente influencia de la tradición” (Inglehart, 2018, p.11). Aclarando que si bien se basa en la teoría de la modernización que desde Marx, propone la correlación desarrollo económico y cambios sociales, también incorpora nuevos factores causales al campo, como la herencia histórica cultural y el sentimiento de seguridad existencial, y aún más importante, la teoría de la modernización evolutiva, no da por sentado que los valores étnicos y las lealtades de pertenencia a determinado grupo o nación se extinguirán, pues debido a la evidencia en la que está basada, se demuestra que

ahora más que nunca la cantidad de personas con fuertes creencias religiosas está en incremento siendo cada día más numerosa.

Es preciso aclarar que al hacer uso en esta investigación del término “valores”, nos referimos a lo que la profesora Pippa Norris define como “los objetivos que las personas priorizan para su sociedad, comunidad, familia y para ellos mismos” (Norris & Inglehart, 2011, p. 40).

Es decir, cuando un grupo ha vivido la mayor parte del tiempo bajo condiciones, en las que las personas solo pueden permitirse dedicar su tiempo a asegurar el suministro de alimentos debido a estar rodeados por condiciones de hambre, enfermedades y violencia, es lógico que en dicho colectivo estén presentes valores y actitudes que favorezcan la solidaridad intergrupala, se rechacen ideas como personas ajenas al grupo y que se favorezca la autoridad de un líder fuerte, por mencionar solo algunos de los síntomas del síndrome de la inseguridad existencial.

En la otra mano, cuando una sociedad puede garantizar la seguridad existencial de la mayor parte de sus habitantes a tal nivel que las generaciones más jóvenes nacen, crecen y se desarrollan dando por sentado su supervivencia, sin que su mayor preocupación sea proteger primariamente su vida y un ingreso fijo para sobrevivir; es entonces cuando se genera la transición de valores intergeneracional de una manera coherente y factiblemente predecible, transitando de actitudes, ideologías y valores formados por la escasez y lucha

a conductas, formas de pensar y valores que permiten al individuo una mayor autonomía, autoexpresión y apertura a nuevas formas de pensamiento, al cambio y por consecuencia a la diversidad. (Inglehart, 2018. p.9).

La transformación de la cultura y políticas en las sociedades industrialmente avanzadas son producto del proceso intergeneracional de cambio generado por las modificaciones en la percepción de la seguridad existencial de las cohortes generacionales post segunda guerra mundial. Este proceso puede ser traducido como el cambio de valores materialistas (priorizan la seguridad física y económica) a valores postmaterialistas (enfatan la libre elección y la autoexpresión).

Ahora bien, el cambio de valores de materialistas a postmaterialistas en un colectivo, se genera paulatinamente; durante el transcurso natural de reemplazo, una vez que las generaciones o cohortes de nacimiento más jóvenes reemplazan a las cohortes de adultos mayores, cuando los primeros se convierten en adultos. “Las cohortes más jóvenes tienen poco impacto político hasta que alcanzan la edad adulta, e incluso entonces son una pequeña minoría de la población adulta; se requieren décadas adicionales antes de que se conviertan en los dominantes de su sociedad.” (Inglehart, 2018, p. 23)

Refiriéndonos al punto anterior, es importante mencionar que, si bien el de cambio de valores intergeneracionales es posible gracias a fenómenos con impactos a corto plazo, (ej. auges o las recesiones económicas), o bien con

impacto de largo plazo (guerras o un largo periodo de estabilidad económica), los valores que prevalecerán son los generados por los fenómenos con impacto a largo plazo. Puesto que estos efectos tienden a ser acumulativo en el reemplazo de la población

El cambio de valores intergeneracional puede eventualmente alcanzar un umbral en el cual “las nuevas normas se vuelven socialmente dominantes. En este punto, las presiones conformistas invierten la polaridad, apoyan los cambios a los que se oponen profundamente y provocan un cambio cultural mucho más rápido que el producido por el reemplazo de la población solo”. (Inglehart, 2018b, p. 24)

No debemos olvidar la fuerte implicación que la herencia cultural e histórica tiene en los valores de determinada sociedad, al igual que el nivel de seguridad existencial, son factores complementarios, puesto que no hay actitudes, valores o idiosincrasia sin pasado que los moldee.

Ahora que se mencionan las bases de la teoría de la modernización evolutiva, considero que su perspectiva es la más apta para ser empleada en este trabajo de investigación ya que sus supuestos ayudan a explicar la variación de valores políticos en Japón, observados en la Encuesta Mundial de Valores en el periodo de 1981 hasta 2010.

1.3. Teoría de la Secularización

Este segmento resulta de vital importancia para este estudio de investigación, sin la variable secularización no podríamos explicar el porqué del cambio de valores ocurridos en la sociedad japonesa en las últimas décadas, sin embargo me parece puntual en primera instancia definir que es secularización, dado que si bien no es un concepto totalmente ajeno al campo de la ciencia Política, es más común encontrarlo en el campo de la sociología, en este caso la variable nos proporciona un elemento explicativo al comportamiento colectivo y el cambio de actitudes políticas.

Para definir a la secularización utilizamos el concepto de Roberto Blancarte, que de una manera muy clara lo expone como “el proceso mediante el cual la religión deja de regirse como centro de la organización social”. (Blancarte Roberto, 2015).

Una vez que tenemos en claro lo que significa secularización, es oportuno recalcar que esta tiene efecto sobre la importancia y el papel tradicional de la religión como institución y autoridad, este trabajo adopta el argumento donde la secularización ocurre una vez que en las sociedades postindustriales la seguridad existencial de los miembros de una nación esta se sienten cada vez más ajenas de las iglesias y de lo que las iglesias predicán, y actúan basadas en la autonomía, y el libre albedrio.

Pippa Norris y Ronald Inglehart en el libro “Sagrado y Secular” de 2011, se encargan de contrastar la secularización en un estudio comparativo de 91 países,

y conjeturan que las naciones que presentan un PIB elevado, una forma de gobierno democrática y proporcionan seguridad existencial a sus habitantes, tienen a presentar una menor cantidad de creyentes entre su público.

Desde el periodo de la ilustración, la teoría de la secularización era considerada como uno de los principales bastiones de las ciencias sociales, sosteniendo que la religión desaparecería gradualmente conforme la educación y el conocimiento científico se propagan en una sociedad industrial que para el momento era el fenómeno en auge. Mucho se escribió sobre el descenso y erradicación de las prácticas sagradas, rituales litúrgicos, simbolismo y supersticiones litúrgicas en la era moderna.

Sin embargo, durante las últimas décadas, los datos, nuevas teorías y los fenómenos actuales han abierto paso para que la teoría de la modernización haya sido severamente criticada, puesto que los recientes indicadores informan la popularidad de la asistencia a la iglesia en los Estados Unidos, el surgimiento del espiritualismo New Age en Europa Occidental, el auge de movimientos fundamentalistas en el mundo Islámico, y la vigencia de conflictos etno-religiosos en varias naciones asiáticas.

Hoy en día la teoría de la secularización sigue vigente, aunque ha sido bastante criticada y con pruebas fehacientes, ya que estadísticamente la población con valores tradicionales y con énfasis en los valores religiosos representan hoy en día una parte considerablemente creciente de la población mundial, en seguida

se explicara esta paradoja apoyándonos de la teoría de la modernización evolutiva.

Norris e Inglehart proponen que los cambios económicos y políticos no pueden ser desligados del desarrollo cultural puesto que tres procesos tienden a ocurrir de manera consistente y coherente.

A medida que una sociedad se transforma de una economía agraria a industrial y posteriormente a un estadio postindustrial, la garantía de seguridad física y económica se proyecta en una mejora en la esperanza de vida, salud y mayores niveles de alfabetización lo que genera una reducción en la importancia de la religión en la vida de las personas; no implica que todas las formas de religión desaparecen totalmente sin remedio, significa que una menor cantidad de gente en las sociedades avanzadas consideran de vital importancia los valores, creencias y prácticas tradicionales para su vida cotidiana.

Los elementos culturales que configuran la identidad de una sociedad permanecen fuertemente en el imaginario colectivo a lo largo del tiempo, por ejemplo la identificación como integrante de determinado grupo religioso, incluso cuando el impacto de los rituales o asistencia a los servicios relacionados con esa religión han disminuido en la vida de la persona.

En las sociedades postindustriales, el valor de la obediencia a instituciones, líderes y reglas religiosas tiende a reducirse, así mismo como la posibilidad de que los individuos se comprometan en actividades o grupos de corte religioso,

puesto que la individualización, el libre albedrío y la autonomía traídos por la seguridad existencial se reflejan en el descenso de la ortodoxia.

La modernización económica tiende a traer la secularización dentro de cualquier país que lo experimente, sin embargo, no es una ley de hierro y las condiciones estadísticas del presente, hacen imposible sostener la aseveración de que la religión desaparecerá en el futuro a largo plazo o inmediato. Aquí las razones:

1. La secularización conlleva una disminución en la tasa de fertilidad, misma que en las sociedades religiosas, siguen siendo relativamente alta, así como en el mundo en su conjunto en general.
2. Mientras que la industrialización estaba vinculada con una cosmovisión secular mecánica, cada vez más materialista, el auge de la sociedad del conocimiento genera un creciente interés por las ideas, la innovación y preocupaciones postmaterialistas. Las instituciones religiosas autoritarias jerárquicas están perdiendo su capacidad de decirle a la gente cómo llevar sus vidas.

La secularización en conjunto con la racionalización, burocratización, urbanización, así como el aumento de la calidad y expectativa de vida, ha sido colocada entre las cualidades esperadas a desarrollarse entre los estados transitando del Estado premoderno hacia la modernización.

Las teorías clásicas de la secularización pueden ser identificadas y agrupadas en una sencilla dicotomía,

Tabla A. Teorías clásicas de la secularización

Perspectiva de la demanda	Perspectiva de la oferta
<p>Se enfoca principalmente en la población argumentando que a medida que una sociedad se industrializa, los valores, costumbres y rituales religiosos se erosionaran gradualmente, pasando a ser indiferentes, no vitalmente relevantes en la vida cotidiana de las personas, esto sin importar lo que las instituciones, líderes y organizaciones religiosas intenten.</p>	<p>Su punto de vista se sitúa en las organizaciones y grupos religiosos, sosteniendo que estas juegan un rol estratégico en la sociedad puesto que ellos abastecen la demanda constante para creer en algo, en pocas palabras “Si tu construyes una iglesia, la gente asistirá” (Norris, 2011, p.7).</p>

Fuente: Elaboración propia con base al libro Sagrado y Secular 2011.

Mientras la importancia de los valores, prácticas y creencias religiosas es más marcada entre aquellos estados que enfrentan amenazas psicotrópicas o socio trópicas y condiciones de riesgo en las que la seguridad existencial no se puede dar por garantizada; pues incluso la propia supervivencia personal es un asunto que no puede darse por sentado; las naciones desarrolladas postmodernas con sectores sociales prósperos, afluentes y seguros, presentan la sistemática erosión de prácticas valores religiosos, lo que nos induce a pensar que el proceso de secularización es inevitable entre las naciones en vías de desarrollo.

Pippa Norris y Ronald Inglehart en su libro “Sagrado y Secular” (2011) desarrollan una teoría que sostiene que la erosión de las prácticas, creencias y valores religiosos está formada por cambios a largo plazo en materia de seguridad existencia, la cual a su vez es un proceso ligado con el desarrollo humano y la igualdad socioeconómica.

La importancia de la religión en la vida cotidiana se mantiene entre los habitantes de países pobres, con economías agrarias o industriales, puesto que en su día a día se enfrentan a riesgos que ponen en peligro su vida, es decir el sentimiento de vulnerabilidad física, social o económica conduce a la religiosidad; no hay cabida para pensar en el cuidado del medio ambiente, en participar activamente en la toma de decisiones pública, en expresar lo que se piensa cuando la persona tienen que preocuparse en primera instancia por tener un ingreso, sobrevivir al conflicto o proteger su vida y alimento, llevándonos a un nulo desarrollo de valores de autoexpresión o racionales y permaneciendo entonces en condiciones donde las ideas y valores tradicionales rigen la sociedad.

En palabras de Pippa Norris (2011) *“el sistema de protección social, larga esperanza de vida y sistema de salud en las sociedades ricas y postindustriales generan que menos personas en estas sociedades consideren los valores tradicionales espirituales como primordiales en sus vidas o en las vidas de las personas que conforman su comunidad...”* sin embargo los elementos residuales y simbólicos muchas veces persisten, como la adhesión formal a las identidades y rituales

religiosos, incluso cuando su significado sustantivo se ha desvanecido.

(Norris, 2012, p.25.)

En general, los valores religiosos de corte tradicional que se hayan profundamente arraigados en el sistema de valores de un colectivo cambian al ritmo que la población más joven reemplaza a la población de adultos mayores en número.

Es decir, el cambio de valores materialistas a posmaterialistas refleja principalmente el reemplazo intergeneracional poblacional.

1.4 Encuesta mundial de valores

La Encuesta Mundial de Valores (EMV) es un proyecto de investigación a escala mundial, que como su nombre lo indica, se encarga de realizar encuestas en diferentes países de los cinco continentes del mundo, con el propósito de recopilar información suficiente para probar la hipótesis de que los cambios económicos y tecnológicos están transformando los valores básicos y las motivaciones de los públicos de las sociedades industrializadas.

Las primeras investigaciones sobre el cambio de valores en las sociedades desarrolladas se realizaron por iniciativa del grupo Europeo para el Estudio del Cambio de Valores (EVSSG) en alrededor de una decena de países de Europa

Occidental (Australia, Finlandia, Hungría y Suecia), además de Argentina, México, Estados Unidos, Canadá, Sudáfrica, Corea del Sur y Japón, en 1981.

La segunda ronda efectuada de 1990 a 1994 presentó un aumento significativo en el número de países participantes, incluyendo además de los países participantes de la primera ronda, a países de Asia excomunista, Europa oriental y Medio oriente.

En los años 1996 a 1998 se llevó a cabo la tercera ronda de encuestas y en esta ocasión la suma total de participantes dio como resultado 58 países encuestados, siendo la ola con más participantes de las 6 rondas existentes hasta el día de hoy, puesto que se incluyeron en el proyecto, sociedades de los 5 continentes.

Las tres rondas subsecuentes, cuarta, quinta y sexta respectivamente han sido aplicadas en los periodos de 1999-2004, 2005-2009 y 2010 a 2014 respectivamente con afluencia que varía de entre los 41 a 55 participantes.

La encuesta mundial de valores no solo se encarga de la mera aplicación de encuestas en más de 100 países, hasta el momento, sino que también, la base de datos que habido acumulada a través de las décadas de trabajo está disponible para que los científicos sociales elaboren análisis y generen nuevos conocimientos para el campo de las ciencias sociales. Ya que la evidencia cuantitativa está disponible en la página de la World Values Survey.

<http://www.worldvaluessurvey.org>

Actualmente se encuentra en proceso la conducción de la séptima ronda de cuestionarios en varios países, se prevé que terminaran de aplicarse a finales de 2019.

Las encuestas están diseñadas para poder dimensionar los valores básicos de los encuestados, cuestionándolos acerca de su interés por la política, la vida económica, la religión, los roles de género, las normas familiares y las normas sexuales, de esta manera se sabe ahora que los valores de las generaciones más jóvenes difieren consistentemente de los valores imperantes entre las generaciones mayores, particularmente en sociedades que habían experimentado un rápido crecimiento económico.

Tabla B. Países participantes en la Encuesta Mundial de Valores

1 ^{ra} Ronda (1981-1984)	2 ^{da} Ronda (1990-1994)	3 ^{ra} Ronda (1995-1998)	4 ^{ta} Ronda (1999- 2004)	5 ^a Ronda (2005-2009)	6 ^a ronda (2010-2014)
Argentina	Argentina	Albania	Albania	Alemania	Alemania
Australia	Bielorrusia	Argentina	Argelia	Andorra	Argelia
Finlandia	Brasil	Armenia	Argentina	Argentina	Argentina
Hungría	República	Australia	Bangladesh	Australia	Armenia
Japón	checa	Azerbaiyán	Bosnia-	Brasil	Australia
México	Chile	Bangladesh	Herzegovina	Bulgaria	Azerbaiyán
Sudáfrica	China	Bielorrusia	Canadá	Burkina Faso	Bielorrusia
Corea del Sur	India	Bosnia-Herzegovina	Chile	Canadá	Brasil
Suecia	Japón	Brasil	China	Colombia	Colombia
Estados Unidos de	México	Bulgaria	Egipto	Chipre	Chipre
América	Nigeria	Colombia	India	Chile	Chile
	Polonia	Croacia	Indonesia	China	China
	Rusia	República checa	Irán	Egipto	Ecuador
	Eslovaquia	Chile	Irak	Etiopía	Egipto
	Sudáfrica	China	Israel	Federación Rusa	Estonia

	Corea del Sur	República Dominicana	Japón	Finlandia	Georgia
	España	El Salvador	Jordania	Francia	Ghana
	Suiza	Estonia	Kirguistán	Georgia	Haití
	Turquía	Finlandia	Macedonia	Ghana	Holanda
		Georgia	México	Guatemala	Hong Kong
		Alemania Oriental	Moldova	Holanda	India
		Alemania occidental	Montenegro	Hong Kong	Irak
		Gran Bretaña	Marruecos	Hungría	Japón
		Hungría	Nigeria	India	Jordania
		India	Pakistán	Indonesia	Kazakstán
	Japón	Latvia	Perú	Irán	Kuwait
		Lituania	Filipinas	Irak	Kyrgyzstan
		Macedonia	Puerto Rico	Italia	Líbano
		México	Arabia Saudí	Japón	Libia
		Moldova	Serbia	Jordania	Malasia
		Montenegro	Singapur	Malasia	México
		Nueva Zelanda	Sudáfrica	Mali	Marruecos
		Nigeria	Corea del sur	México	Nueva Zelanda
		Noruega	España	Moldova	Nigeria
		Pakistán	Suecia	Marruecos	Pakistan
		Perú	Tanzania	Nueva Zelanda	Palestina
		Filipinas	Turquía	Noruega	Perú
		Polonia	Uganda	Perú	Filipinas
		Puerto Rico	Unidos de	Polonia	Polonia
		Rumania	América	Rumania	Qatar
		Rusia	Venezuela	Ruanda	Rumania
		Serbia	Vietnam	Serbia	Rusia
		Eslovaquia	Zimbabwe	Eslovenia	Ruanda
		Eslovenia		Sudáfrica	Singapur
		Sudáfrica		Corea del sur	Eslovenia
		Corea del sur		España	Sudáfrica
		España		Suecia	Corea del sur
		Suecia Suiza		Suiza	España
				Taiwán	Suecia
				Tailandia	Taiwán

		Taiwán		Trinidad y Tobago	Tailandia
		Turquía		Turquía	Trinidad y Tobago
		Ucrania		Ucrania	Túnez
		Uruguay		Reino Unido	Turquía
		Estados Unidos de		Estados Unidos de	Ucrania
		América		América	Estados Unidos de
		Venezuela		Uruguay	América
				Vietnam	Uruguay
				Zambia	Uzbekistan
					Yemen
					Zimbabwe

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta mundial de valores <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp>

Para que sea posible medir el cambio de valores intergeneracional a través de las recientes décadas, a encuesta mundial de valores pregunta a sus participantes cuáles son los objetivos que este considera de primera importancia, se les dé a elegir entre objetos tales como el desarrollo económico, el combate al alza de precios, la conservación del orden y la paz o combatir la delincuencia, los anteriores son ejemplos de valores y prioridades propios de una sociedad materialista donde la seguridad existencial no se encuentra garantizada; en cambio en una sociedad postindustrial, se espera que la mayor parte de los individuos den preferencia a valores tales como la libertad de expresión y participación en la toma de decisiones gubernamentales y sociales, por ejemplo la libertad de expresión en el trabajo

Al ser el idioma japonés tan diferente de la lengua inglesa, los cuestionarios de la Encuesta Mundial de valores fueron modificados en ciertas secciones con la finalidad de adaptarse a la cultura y usos del lenguaje nipón. Por ejemplo, en la

sección donde se pregunta qué clase de vecinos consideran indeseables, puesto que dicho cuestionamiento es considerado tabú en el país asiático.

El debate sobre los resultados de la Encuesta Mundial de Valores, al poder comparar sociedades con casi todas las variedades posibles de sistemas económicos, políticos y culturales actualmente existentes en el mundo, ha puesto de manifiesto la inequívoca e indiscutible existencia de relaciones significativas entre variables culturales (actitudes y valores), y variables económicas y políticas, aunque todavía no se ha podido establecer con claridad y contundencia cual es la secuencia causal en estas relaciones. Parece, no obstante, difícil de aceptar la existencia de un determinismo económico o cultural, y que más bien hay relaciones recíprocas entre estos tres grandes subsistemas sociales (el cultural, el económico, y el político).

CAPÍTULO 2: JAPÓN, ASPECTOS GENERALES

2.1 Datos generales

Japón es un archipiélago con una extensión territorial de 377,915 km², situado en Asia oriental, al noroeste del océano pacífico. Conformado por cuatro islas principales: de norte a sur, Hokkaido, Honshu, Kyushu y Shikoku.

Cuenta con una extensión territorial de 377,915 km², de los cuales 364,485 km² son superficie terrestre y 13,430 km² son territorio marítimo. No comparte fronteras con ningún otro país y tienen una larga línea costera de 29,731 km.

La ciudad de Tokio, en la región de Kanto, dentro de la isla principal Honshu es la capital del país, y es esta misma ciudad y sus alrededores la que alberga a la mayor parte de la población de Japón, concentrando a 37,468 millones de personas.

Colinda al oeste con el mar del Japón, la República Popular China, Corea del Norte, Corea del Sur y Rusia, mientras al norte confina con mar de Ojotsk y al este y sur colinda con el mar de China Oriental y Taiwán.

El territorio nipón se encuentra dividido administrativamente en 47 prefecturas

2.1.1Clima

Japón presenta cuatro estaciones bien definidas a lo largo del año, gracias a la variación climática que posee; existen temperaturas subárticas en la región norte de Hokkaido, hasta subtropical en las islas de Ryukyu y Okinawa, localizadas al sur del archipiélago.

La mayor parte de la isla tiene veranos húmedos, calientes y sofocantes con temperaturas que sobrepasan los 35°C, así como fríos inviernos con severas tormentas de nieve en la costa del mar de Japón, alcanzando temperaturas de hasta -20°C en varios puntos de la isla Hokkaido.

2.1.2 Población

El país alberga a 126, 453, 398 habitantes, según el buró de estadísticas del Ministerio de Asuntos Internos y Comunicaciones de Japón¹; de los cuales el 98.5% son japoneses, el 0.5% son coreanos, 0.4% chinos y 0.6% de otra etnicidad.

Las estadísticas de rangos de edad reflejan el envejecimiento de la sociedad japonesa; las cifras del más reciente censo llevado a cabo en 2015, por el Ministerio de Asuntos Internos de Japón, reportan que 37.5% de los japoneses tienen entre 25 y 54 años de edad, seguido por el grupo de 65 años o más que suman el 27.87%, la población infantil solamente representa el 12.87% del total de habitantes, sin embargo la misma cifra (12.15%) también corresponde a los adultos de entre 54 a 64 años, siendo que el grupo menos representativo es el de los jóvenes de 15 a 24 años, pues solamente suman 9.64%.

2.1.3 Índices demográficos

En 2017 el crecimiento de la población cayó a su nivel más bajo desde 2011, con un porcentaje de -0.2%, la tasa de natalidad señala que nacen solamente 7.7 bebés por cada 1000 habitantes, por su parte la tasa de mortalidad es de 9.8 entre cada 1000. La esperanza de vida promedio es de 83.5 años, siendo que las mujeres tienen una esperanza de 88.8 años, mientras que en los varones es de 81.9 años.

¹ Fuente: Sitio web del Buró Estadístico, Ministerio de Asuntos Internos y Comunicaciones <https://www.stat.go.jp/english/data/jinsui/tsuki/index.html>

2.1.4 Economía

Producto interno bruto: \$4,383.6 trillones de dólares, datos del 2015 (Banco mundial), Ingreso per cápita: \$34,522 dólares, datos del 2015 (Banco mundial).

2.1.5 Gobierno y sociedad

Una monarquía constitucional parlamentaria es el sistema político vigente en el país del sol naciente, la figura del emperador hoy en día es meramente simbólica, ceremonial y diplomática, mientras que el jefe de estado es el primer ministro, elegido por la cámara de representantes.

2.2.6 Religión

La esencia del pensamiento religioso sincrético y los valores culturales de la sociedad nipona contemporánea, son resultado de la interacción entre dos principales sistemas de creencias: en primera instancia, prácticas animistas indígenas ancestrales, originadas con el shintoísmo y en segundo lugar, las grandes tradiciones exóticas introducidas del extranjero vía China o Corea, el Budismo, taoísmo y confucianismo, sin olvidar que recientemente también se han adoptado influencias occidentales judeo-cristianas.

2.2.6.1 Shintoísmo:

El shintoísmo es un conjunto de creencias y costumbres ancestrales profundamente enraizadas en el sistema de valores japonés, tan incrustado en la mentalidad forma de interactuar en la vida cotidiana y que puede ser observada fácilmente en el día a día, de manera natural.

Existen 3 manuscritos que moldean la mitología sintoísta, sirven como base a esta religión y deifican a la familia imperial, el primero es el Kojiki o Registro

de Asuntos Antiguos, escrito en el año 712 a.C por el cortesano del periodo Heian, Oho no Yasumaro, este documento de más de 1300 años de antigüedad

En el Shintoísmo la gente rinde culto a numerosas deidades o espíritus llamados "kami". Shinto es una religión sin doctrina y no profundiza en enseñanzas morales. Existe en diversas formas, como religión indígena originaria pero también como organización religiosa con rituales e instituciones tales como santuarios. Debido a la ausencia de doctrina y la característica como adoración a la fenomenos y objetos naturales, muchas veces se define al shintoísmo como una religión primitiva.

La religión Sintoísta es la piedra angular del sincrético sistema de filosofía, de creencias y de valores japonés.

Para describir los orígenes del Shintoísmo debemos remontarnos a la prehistoria de la nación, cuando los primeros habitantes del archipiélago fueron conscientes de sí mismos y cuál hermosa pero despiadada podría llegar a ser la naturaleza, comenzaron entonces con prácticas animistas.

El vocablo Shinto, podría traducirse y explicarse como "el camino de los Dioses", el Shintoísmo enarbola prácticas animistas, rindiendo culto a innumerables formas naturales a las que se les designó el nombre de "Kami", ya sea el mar, el viento, un árbol, una montaña, una roca, un conejo, criaturas mitológicas o incluso seres humanos, más comúnmente antepasados; estos representan el espíritu de los Dioses, para los primeros japoneses todo ser

vivo o manifestación de la naturaleza posee un espíritu que influenciaba la vida de la gente. La palabra Kami significa superior, más allá, por encima.

El sistema de valores contemporáneo japonés continúa profundamente cercano con las prácticas y pensamientos shintoístas, las siguientes áreas exponen ejemplo claros que en la vida cotidiana son observados.

La importancia entre la distinción de pureza e impureza en Japón (harai to kegare)

En esencia se considera el mundo exterior como impuro, mientras que lo interior es percibido y relacionado con la pureza. (Véase Ohnuki-Tierney, 1984) de esta manera, se encuentran ampliamente extendidas prácticas tales como: hacer gárgaras y lavar las manos cuando se regresa a casa, limpiarse las manos en establecimiento donde se entra, así como remover el calzado en la entrada de infinidad de recintos, ya sea escuela, trabajo, casa, museo, restaurante, etc.

El color representativo del shintoísmo es el color blanco, por ejemplo, en el santuario más importante para el shintoísmo, el Ise Jingu, considerado el bastión de la fundación de Japón y casa del kami origen de la vida, "amaterasu", o Cielo brillante" todos ahí visten siempre simples prendas blancas, incluidos sacerdotes, carpinteros, pescadores.

Cuando una persona muere, se le viste de blanco antes de la cremación. Muchos trabajadores, incluidos taxistas, servidores públicos, colectores de basura, elevadoristas, recepcionistas, etc. usan guantes blancos.

Tiras de papel blanco se usan en las ceremonias sintoístas y se atan a árboles y áreas sagradas. Los fabricantes de espadas japonesas, considerados los mejores a nivel mundial, usan una bata blanca mientras elaboran estos artefactos.

Agua y sal siguen siendo símbolos importantes de purificación, por ejemplo una fuente de agua para lavarse las manos es encontrada la entrada de cada santuario existente en Japón, existe un cultura predominante de la ducha y aguas termales entre los nipones, casi ritualístico, cada casa cuenta con una habitación especial llamada ofuro donde simplemente se encuentra una tina y regadera puesto que cada noche después de las largas jornadas de trabajo, los japoneses toman baños de agua caliente en tinas por encima de los 40 m grados centígrados, para relajarse, sin importar la estación del año y temperatura del ambiente. Por su parte la sal es encontrada en cada hogar japonés a la entrada de este, en pequeñas cantidades

2.2.6.2 Budismo

La doctrina budista, ha sido la base espiritual de la cultura japonesa por siglos, llega desde China continental a través del estrecho de Corea y desde sus comienzos influye de manera significativa la vida social cultural y política de Japón, desde la la estética, la literatura, la arquitectura, el teatro y las artes visuales, y hasta las instituciones políticas y diplomáticas influenciaron profundamente al archipiélago nipón.

Es la religión extranjera más popular en Japón y ha sufrido modificaciones y adaptaciones por varias escuelas y sectas japonesas, que buscaban, aceptación y feligreses, a pesar de ello, varios preceptos y principios de esta ideología oriental, continúan consolidados entre la sociedad nipona hoy en día.

Se origina con las enseñanzas del “iluminado” Buda en el siglo 5 A.C en India, como sistema religioso no dispones de una teoría filosófica o alguna especulación metafísica. La verdad para el budismo solo se puede alcanzar bajo un análisis racional y puede ser entendida sólo por aquellos iluminados que recorren “el sendero” y reporta lo que ha visto.

La religión budista puede verse como un vehículo de muchas formas, a menudo es comparado con un ferry que después de ser usado para cruzar el río de la vida desde la costa de las experiencias mundanas, la ignorancia espiritual y sufrir hasta la orilla más lejana de la sabiduría trascendental, se desecha una vez que se ha alcanzado el destino final.

Es decir, el budismo acentúa que la vida es difícil, y que los humanos sufren a causa de sus apegos y deseos, estos últimos causan sufrimiento debido a que lo que se es deseado es transitorio, cambiante y efímero: la permanencia de nuestros objetos de deseo es lo que nos provoca tanto decepción como pena.

Buda pensaba que la gente podría ser libre de este pesar si seguía sus enseñanzas, las cuales están basadas en cuatro nobles verdades y un camino

con 8 aspectos que enfatizan un punto medio, evitando los extremos de ambos, el hedonismo o el ascetismo.

Se busca que el ser humano se libere de las cadenas del mundo mundano, en orden de superar un ciclo eterno de nacimiento y reencarnación si es que se alcanza la iluminación. Una vez llegada a esta etapa el ser se une sin dolor con el cosmos en Nirvana (o la nada).

El budismo predica que la única realidad verdadera se encuentra dentro de lo más profundo de nuestra propia alma, fuera del alcance de lo efímero, irreal, pasajero y cambiante. La conciencia de que todo pasará y perecerá induce a la serenidad de espíritu entre los creyentes.

El budismo nunca ha tenido una autoridad central y entre sus enseñanzas se encuentra una ética y moral individualista, la autonomía, el equilibrio evitando los extremos, compasión, caridad, hospitalidad, amor hacia todos los seres vivos y la purificación interna.

Se dice que la vida budista recae en dos pilares: compasión y desprendimiento. A diferencia del shintoísmo, el cual se enfoca en las conexiones del mundo natural o kamis con el mundo físico, el budismo y sus dioses, se ocupa por el alma individual y la salvación de esta. La también llamada doctrina del octavo camino no promete buenas cosechas o una vida sin dolor, más bien la promesa a sus seguidores, reside en una eternidad en el paraíso, después de la muerte.

Por este motivo los rituales que celebran el nacimiento, matrimonio, agradecimiento por la vida y crecimiento sano de un hijo, el año nuevo y coloridos festivales en petición por protección o agradecimiento por las cosechas son Shintoístas ya que simbolizan la vida, la naturaleza, la paz encontrada en la contemplación de la belleza terrenal, y por otro lado los funerales japoneses y festividades relacionadas con la conmemoración a los familiares fallecidos son rituales budistas.

Después de un largo camino de 1000 años desde la India, el budismo llegó a Japón a través de países del Este Asiático.

En este punto ya había existido un flujo constante de influencias culturales en Japón, provenientes de China continental, y en el siglo 6 A.C el flujo comenzó a incrementarse, trayendo nueva doctrina budista.

Cuando el budismo llegó a Japón, la isla no contaba con un sistema o especulación religiosa alguna, si bien el shintoísmo era dominante, el budismo tuvo que definirse a sí mismo con relación al Shintoísmo. En principio el carácter mágico-religioso de los rituales budistas y los textos sagrados atraían a la gente, y el budismo en Japón y en el periodo Heian, cuando el imperio japonés estaba situado en la entonces capital Nara, se describe al budismo como un recubierto con ritualismo mágico.

Inevitablemente, el conflicto con los existentes patrones existenciales apareció, resultando en una disputa en la corte central Yamato acerca de la aceptación de imágenes y creencias budistas, como un sistema mágico con un poder igual o

incluso más grande que el poder del shintoísmo. Eventualmente una simbiosis apareció entre los dos y comenzaron a fundarse santuarios shinto en los templos budistas y el budismo aceptó a las deidades locales aceptándolas como objeto de adoración, adoptando a muchos kanjis de esta forma. Budismo y shintoísmo entonces se complementaron.

El budismo japonés entonces se transformó en el fundamento espiritual del sistema de clanes y los dioses ancestrales.

2.3 Índice de Desarrollo Humano (PNUD)

Para dimensionar el grado de post modernización de la sociedad japonesa también es factible mirar el Índice de Desarrollo Humano provisto por el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDP) desde 1999, el cual mediante tres parámetros básicos: educación, salud e ingreso mide el grado de desarrollo de un país, proponiendo que los tres indicadores antes mencionados son también importantes y no solo el desarrollo económico *per se*.

El hecho de que los integrantes de una sociedad gocen de una vida larga y sana, con “acceso al conocimiento necesario para un buen desempeño social y laboral” y un nivel de vida “decente” son las consideraciones que este Índice propone a nivel internacional.

Japón actualmente se encuentra en el lugar número 19 del IDH con una puntuación de 0.909.

A continuación, se incluyen las estadísticas que el archipiélago ha arrojado en cuanto a Salud, Educación, Ingreso y Seguridad Humana, cada una de estas

categorías presenta distintos subgrupos que serán incluidos brevemente para tener un panorama más amplio del nivel de desarrollo nipón.

2.3.1 Esperanza de Vida

Cuando los habitantes de un determinado país disfrutan de una vida larga con condiciones óptimas sanitarias y acceso a los servicios de salud, su expectativa de vida crece, para el año 2017, la esperanza de vida al nacer en Japón se ha elevado a 83.9

1990	2000	2010	2015	2016	2017
79.0	81.2	83.0	83.6	83.8	83.9

2.3.2 Mortalidad Infantil

La probabilidad de morir entre los infantes de 0 a 5 años ha ido en decremento año con año hasta llegar a ser uno de los países con la tasa de mortalidad infantil más baja, solo superado por Noruega.

1990	2000	2010	2015	2016	2017
1990	2000	2010	2015	2016	2017

2.3.3 Educación

Los años totales de escolaridad promedio en los que un infante es enrolado en instituciones educativas para recibir instrucción que le permita tener un desarrollo óptimo social y laboral ha incrementado paulatinamente de 13.3 a 15.2 años en las últimas décadas.

1990	2000	2010	2012	2014	2015	2016	2017
13.3	14.3	15.0	15.2	15.2	15.2	15.2	15.2

2.3.4 Ingreso Nacional Bruto

El ingreso nacional bruto se calcula de la producción nacional y los términos de intercambio, basado en la paridad de poder adquisitivo, convertido a dólares internacionales.

1990	2000	2010	2012	2014	2015	2016	2017
30828	34386	37341	38387	38675	39322	38267	38986

2.4 Numeralia política.

El siguiente apartado provee de un somero conjunto de informaciones relevantes sobre el escenario y comportamiento político en Japón a fin de entender brevemente sobre el sistema político.

2.4.1 Régimen político.

Japón es un régimen político parlamentario constitucional bicameral, su sistema democrático se encuentra amparado bajo la constitución mas reciente, la cual fue promulgada el 3 de mayo del año 1947. Al ser un país donde la máxima autoridad son las leyes que emanan del documento constitucional, la institución con mayor autoridad política es la Dieta o *Kokkai*.

El gobierno se encuentra distribuido en 3 poderes; ejecutivo, legislativo y judicial. El poder ejecutivo es ejercido por el gabinete de gobierno, el cual se encuentra formado por el Primer Ministro, quien es elegido entre los legisladores y no más de 17 ministros de estado, todos ellos tienen que rendir cuentas ante la Dieta. El primer ministro nombra a los ministros de los estados y puede despedirlos como él elija. El Primer Ministro, está la cabeza del gabinete, presenta los proyectos de ley a la Dieta, informa a la Dieta sobre asuntos nacionales generales y

relaciones exteriores, y ejerce el control y la supervisión de varias ramas administrativas. El Gabinete tiene que renunciar en su totalidad cuando el puesto de Primer Ministro quede vacante o cuando se convoca la primera sesión de la Dieta después de una elección general de los miembros de la Cámara de Representantes. Si la Cámara de Representantes aprueba una resolución de no confianza o rechaza una resolución de confianza, el Gabinete renunciará en masa, a menos que la Cámara de Representantes se disuelva en un plazo de diez días. Para efectos de transparencia, existe también una junta de auditoría, que es una organización constitucionalmente independiente para auditar las cuentas finales del Estado y otras corporaciones y agencias públicas.

El poder legislativo se deposita en la cámara de representantes o Dieta, misma que a su vez se subdivide en dos: la cámara de los representantes o cámara baja y la cámara alta o de los consejeros; compuesta por 480 miembros, de los cuales 300 son elegidos entre los distritos electorales y 180 por el sistema de representación proporcional en el que la nación se divide en 11 bloques electorales que, según el tamaño, retornan entre 6 y 30 miembros. Su mandato es de 4 años, pero se dará por terminado, antes de que finalice el mandato completo, si se disuelve la Cámara. El número total de miembros de la Cámara de Consejeros es de 242, de los cuales 96 son elegidos por el sistema de representación proporcional de un solo distrito electoral nacional y 146 de 47 distritos electorales de prefectura, cada uno de los cuales devuelve 2 a 8 miembros. Su mandato es de 6 años, y la mitad de los miembros son elegidos cada 3 años.

Ambas cámaras tienen el mismo poder con algunos casos excepcionales en los que la decisión de la Cámara de Representantes precede a la de la Cámara de Consejeros. La Dieta comienza su sesión ordinaria de 150 días a partir de enero de cada año, que puede extenderse solo una vez por la Dieta. El gabinete puede decidir convocar sesiones extraordinarias siempre que sea necesario.

El poder judicial reside en el Tribunal Supremo y en tribunales inferiores, como los tribunales superiores, los tribunales de distrito, los tribunales de familia y los tribunales sumarios. No se puede establecer un tribunal extraordinario, ni ningún órgano del ejecutivo puede tener un poder judicial definitivo. Los jueces de la corte suprema, excepto el presidente del tribunal supremo que es nombrado por el emperador, son nombrados por el gabinete. Los jueces de tribunales inferiores también son nombrados por el gabinete, pero solo a partir de una lista de personas nominadas por el Tribunal Supremo.

2.4.2 Sistema de Partidos

La constitución actual de la Dieta se encuentra listada en la siguiente tabla, podemos observar que el partido dominante es el Partido Liberal Demócrata, el cual ha sido el partido dominante por tradición desde las décadas posteriores a la segunda guerra mundial. Al ser un partido de derecha con tintes conservadores, su principal mercado electoral se centra en los adultos mayores, quienes son la mayoría entre la población.

Tabla C. Integrantes de la Dieta Japonesa o Kokkai, 2019.

LDP	Partido Liberal Demócrata	283 (22)
CDP	Partido de la Democracia Constitucional de Japón	68

DPFP	Partido Democrático por la Gente	41
KM	Komeito	29
JCP	Partido Comunista japonés	12
JIP	Partido Innovación Japón	11
RGSSP	Grupo Revisor de Política de Seguridad Social.	8
SDP	Partido Social Demócrata	2
*	Partido de la Esperanza	2
FJ	Japón Futuro	2
	Independientes	7

Elaboración propia con base a los datos de la página oficial de "House of Representatives"

http://www.shugiin.go.jp/internet/itdb_english.nsf/html/statics/english/strength.htm

2.4.3 Sistema electoral

El sistema electoral japonés elige a los integrantes de la Cámara de representantes por medio de distritos electorales de un solo asiento, lo que significa que, los votantes en un distrito determinado tienen un voto, y el candidato que recibe la mayoría de los votos gana y se convierte en el único representante de ese distrito. Sin embargo, también existe la opción de representación proporcional en 11 bloques regionales en los que los votantes en una región determinada votan no por un candidato individual, sino por un partido. La cantidad de asientos de la Dieta que recibe un partido se basa en el porcentaje de votos que recibe. Cada partido otorga sus escaños a sus principales candidatos, que están clasificados de mayor a menor antes de las elecciones. Así, por ejemplo, en un distrito con 20 escaños disponibles, si un partido que

reúne a 25 candidatos obtiene el 50 por ciento de los votos, en principio el partido obtiene 10 escaños y los entrega a los 10 candidatos principales en su lista.

La Cámara de Consejeros (cámara alta) tiene 252 miembros, que son elegidos por períodos de seis años. Las elecciones se llevan a cabo para la mitad de todos los escaños de la Cámara Alta cada tres años. En cada elección de la Cámara de Concejales (con 126 escaños en juego), 24 políticos son elegidos entre los distritos electorales de un solo asiento, 52 son elegidos entre los distritos electorales de varios escaños, y 50 son elegidos por representación proporcional. -5 representantes en cada distrito, por lo que en una elección los 3-5 primeros votantes principales son todos "ganadores". Cada votante todavía tiene un solo voto. Así, por ejemplo, en un distrito de tres miembros con candidatos A, B, C, D y E para las elecciones, los ganadores serían B con el 52 por ciento de los votos, C con el 25 por ciento de los votos y E con 10 por ciento de los votos. A con 7 por ciento y D con 6 por ciento de los votos no obtendrían escaños.

2.4.3.1 Kōenkai (Grupos de Apoyo Personal)

Debido a que los partidos políticos japoneses tradicionalmente han sido débiles en su organización y tienen pocos miembros de rango y archivo, los candidatos no pueden confiar mucho en sus partidos para el apoyo electoral. En cambio, los candidatos a menudo intentarán construir una organización personal de simpatizantes (un kōenkai) entre los votantes de sus distritos. Los candidatos alientan a las personas a unirse a sus grupos de apoyo personal haciéndoles pequeños favores (ayudando a sus hijos a ir a una buena escuela o a conseguir un buen trabajo, enviando flores si abren una tienda nueva, enviándoles tarjetas

en días festivos) y financiando fiestas kôenkai viajes de vacaciones. Los candidatos también intentan reclutar líderes de organizaciones locales, tales como cooperativas agrícolas, asociaciones de templos, grupos de pequeñas y medianas empresas y grupos de mujeres, con la esperanza de que alienten a sus miembros a unirse al kôenkai y votar por el candidato en las elecciones.

Existe un estricto control gubernamental sobre las campañas, a los candidatos se les permite solo un auto de campaña y una pequeña cantidad de carteles y otro material impreso. La campaña en sí dura sólo 12 días. Las reglas estrictas en Japón controlan la propaganda publicitaria en los medios de comunicación, y los candidatos solo se permiten unos pocos anuncios financiados por el gobierno o apariciones en televisión. Por lo tanto, gastan menos dinero en comerciales, pero más en sus organizaciones de apoyo personal.

Capítulo 3: Cambio de valores en Japón

3.1 La transformación de valores hacia la secularización

La teoría de la modernización propone al desarrollo económico como el principal generador de cambio, para que distintos procesos sociopolíticos ocurran en una sociedad e inevitablemente también influye en la forma en que esta se organiza y comporta. Los valores que son enarbolados se ven transformados de forma ineludible, dando paso a que la cultura se encuentre en un constante cambio y se alcancen estadios de modernización y post modernización, según sea el caso.

Ahora bien, en este documento es utilizada la más reciente propuesta del autor Ronald Inglehart, la que él llama “teoría de la modernización evolutiva”, la cual rescatando los postulados de la teoría de la modernización que aún no han sido desechados o desaprobados por la comunidad científica, a dicha teoría sostenida, cuestionada y refutada desde hace más de 100 años, incorpora nuevos elementos de observación importantísimos tales como la herencia cultural y la seguridad existencial, puesto que son factores que indudablemente contribuyen junto con el desarrollo económico a que los valores de una sociedad sean modificados; la anterior propuesta ha surgido a través de los resultados arrojados por la Encuesta Mundial de Valores.

El presente apartado es el último de los capítulos de este documento de investigación, se enfoca en analizar las variables independientes planteadas en la introducción de este trabajo, dichas variables a mi criterio son las causantes del cambio de actitudes políticas y valores hacia la secularización en la sociedad japonesa contemporánea. En primera instancia observamos la trayectoria de los

indicadores elegidos para poder contrastar la transformación de valores hacia la secularización.

A continuación se presentan tablas que exponen las variaciones temporales en las respuestas a ciertas preguntas planteadas para medir el grado de secularización de una sociedad, en este caso la japonesa, es posible percibir el cambio de valores a lo largo de tres décadas en las que estas preguntas han sido presentadas al público nipón, y basándonos en dichas variaciones es posible explicarnos el actual sincretismo y secularismo tanto de los valores tradicionales como dentro de las actitudes políticas.

Además de enfocarnos en observar la transición de valores hacia la secularización, se añade al análisis, la variable relacionada a las cohortes generacionales, la cual contrasta como a mayor edad, mayor es la posibilidad de estar de acuerdo con valores de corte tradicionales, por el contrario, cuanto más joven es el encuestado, más racional secular es la mentalidad y facilidad de adoptar y apoyar valores de corte postmoderno.

Retomando el concepto de seguridad existencial de Inglehart (2018) el cual señala que la transición de valores intergeneracionales ocurre cuando las generaciones más jóvenes de una sociedad dan por sentada su seguridad existencial, es decir cuando las nuevas generaciones crecen y no tienen que preocuparse inmediatamente por aspectos básicos para sobrevivir, es cuando el cambio de valores encuentra lugar.

Este análisis presenta en específico las preguntas que atañen tanto a la secularización como los valores políticos, haciendo especial énfasis en solo tomar las preguntas que han sido presentadas a los encuestados en las 6 rondas de la encuesta mundial de valores sin interrupción y las que representan datos concernientes a las variables independientes de esta tesis.

Las preguntas relacionadas a la secularización que nos dejaron dilucidar el grado de tradicionalismo o racional secularismo de la sociedad japonesa son las siguientes

1. ¿Qué tan importante es Dios en su vida?,
2. ¿Con que frecuencia atiende usted a los servicios religiosos?
3. ¿Actualmente practica alguna religión? Si es el caso, ¿cuál?,
4. ¿Con que frecuencia rezas?,

Así mismo, analizamos el interés por la política, a través de las preguntas seleccionadas para contrastar si está ocurriendo un cambio generacional en ese ámbito.

5. ¿Qué tan interesado está usted en la política?
6. Autoposicionamiento del encuestado dentro de la escala política
7. Qué tan importante es la política en su vida
8. ¿El encuestado tiene un fuerte sentimiento de orgullo nacional?

Las preguntas arriba mencionadas son analizadas a lo largo de 3 décadas; en adición se analiza la respuesta de cada grupo de edad por separado, con el

propósito de conocer si la edad del encuestado tiene relación con los valores modernos o posmodernos, es decir si las cohortes generacionales más jóvenes son menos religiosos que sus compatriotas más longevos” (Inglehart, 2018, p.73) y de igual manera si es que las nuevas generaciones se interesan más por la política, participar activamente en la toma de decisiones colectivas y si abrazan ideales de autoexpresión en vez de valores de corte moderno y no democrático.

3.2 Valores seculares

En las sociedades donde el proceso de secularización ha ocurrido, se espera encontrar consecuencias políticas y sociales, particularmente la disminución de la influencia religiosa en la formación de valores morales, sociales, económicos y políticos, igualmente la huella de la secularización se encuentra en la erosión de la participación en actividades, partidos y organizaciones religiosas. (Norris, 2011, p.29)

En general una sociedad postindustrial en su mayoría presenta un desgaste en la frecuencia con que las personas atienden a servicios religiosos, también se espera que el público postindustrial al haber experimentado en sus años formativos un alto nivel de seguridad existencial, preste nula atención y compromiso a actividades religiosas y que no considere indispensables el consuelo de un Dios o un credo para su vida cotidiana.

A continuación, presentamos las preguntas que contrastan el nivel de secularización existente en Japón, en forma general a lo largo de 30 años de encuestas y prestando atención a las respuestas que da cada cohorte

generacional, con el propósito de analizar si los jóvenes, adulto y adultos mayores difieren en valores, ¿de qué forma? ¿qué valores representa cada quién?

3.3 Actitudes Cambiantes

¿Qué tan Importante es Dios en tu vida?

La información obtenida al cuestionar la importancia de Dios en la vida de los japoneses a lo largo de 6 rondas de encuestas nos sirve bastante para explicar el carácter sincrético de dicha sociedad en el presente, la pregunta ¿Que tan importante es Dios en tu vida? Pide al encuestado calificar en una escala del 1 al 10, donde 1 significa nada en absoluto y 10 significa muy importante, que determine la importancia que este da a Dios en su vida cotidiana.

La pregunta literalmente fue enunciada de la siguiente manera: ¿Que tan importante es Dios para tu vida? Por favor usa la escala del 1 al 10, donde 10 significa muy importante y 1 significa no importante en absoluto.

Tabla 1.- Que tan importante es Dios en tu vida?

Encuesta Mundial de Valores (Japón) 1981-2014

¿Qué tan Importante es Dios en tu vida?

	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3	Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	(1981-1984)	(1989-1993)	(1994-1998)	(1999-2004)	(2005-2009)	(2010-2014)
No importante en absoluto (1)	13%	10%	11%	11%	12%	12%
2	6%	8%	9%	9%	11%	10%
3	10%	12%	11%	11%	9%	10%
4	4%	6%	4%	3%	5%	4%
5	13%	15%	14%	10%	10%	16%
6	16%	17%	18%	19%	19%	10%
7	6%	4%	7%	8%	10%	9%
8	5%	5%	7%	8%	8%	8%
9	3%	2%	2%	2%	4%	2%
Muy Importante (10)	5%	5%	5%	6%	5%	6%
No responde	20%	0%	0%	0%	8%	0%
No sabe	0%	15%	10%	12%	0%	12%
Numero de Participantes	1.204	1.011	1.054	1.362	1.096	2.443

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

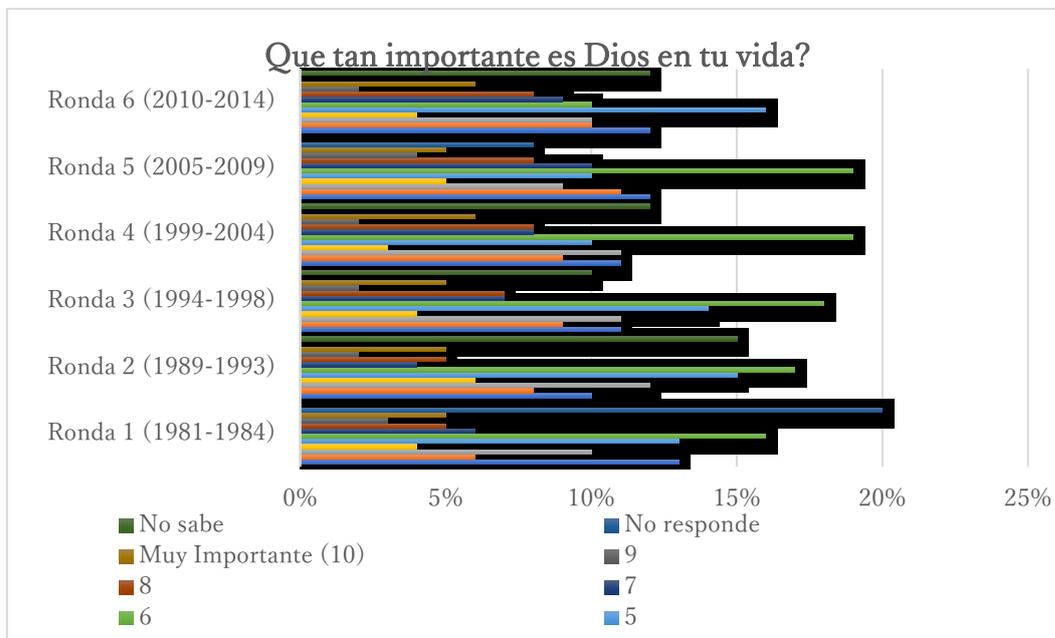
<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

La tabla numero 1 muestra los valores porcentuales de las opciones propuestas por el encuestador al público japonés en la pregunta ¿Que tan importante es Dios para tu vida? Propuesta a lo largo de 30 años, podemos advertir en la primera ola llevada a cabo en 1981, el valor más popular con 20% fue la opción de no responder, durante las cuatro rondas siguientes que abarcan el periodo de 1989 a 2005, la opción más popular fue elegir el valor “6”; en 1989 esta respuesta obtuvo el 17%, no hubo variación alguna en la ronda posterior correspondiente a 1994, es en 1999 cuando el valor aumenta de 17% a 18%, el incremento de un punto porcentual siguió para la quinta ronda de 2005 cuando la opción “6” fue la

más elegida con un 19% y es hasta la sexta y más reciente ronda efectuada en 2010 cuando el porcentaje más alto fue otorgado al valor número “5”, con un 16%, seis puntos mayor que la opción “6”.

Lo anterior da como resultado la evidente tendencia individual de tratar de ser solidario con el colectivo, no sobresalir o de lo contrario se corre el riesgo de ser considerado extremista ultraconservador o progresista ya que estas actitudes son consideradas indeseadas en la sociedad japonesa. La opción “no importante en absoluto” (1) se mantiene fluctuando con valores de entre el 10% y 13% mientras que la opción “Muy importante” (10) ha conseguido cuatro veces el 5% de la preferencia y las dos ocasiones restantes 6% consideran a Dios “muy importante” en sus vidas.

Gráfico I. ¿Qué tan importante es Dios en tu vida?



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

El gráfico anterior ilustra gráficamente la evolución de la respuesta a la pregunta antes mencionada, Es evidente que la primera ronda se obtuvo el valor más alto de las 6 rondas, con un 20%, sin embargo, este resultado al pertenecer a la opción donde el encuestado prefiere no emitir ningún juicio de valor respecto a esta pregunta, hace complicada una explicación científica que respalde el resultado, el segundo valor más alto en la primera ronda fue la opción "6" con un porcentaje del 16% y el tercer valor más elevado fue el valor "No importante en absoluto (1)" con un 14.3%, lo que nos hace pensar en un resultado polarizado, es decir el público japonés elige o ser extremadamente secular, nivel medio u omitir responder.

La anomalía, en la primera ronda donde del conjunto total de 1204 participantes, el 20 % prefirió no contestar la pregunta, ¿por qué una persona se negaría a dar su respuesta a cerca de la importancia que Dios tiene en su vida? como se explicó en el segundo apartado de este documento, referente a los datos sociopolíticos de Japón, la herencia cultural forjada por la mezcla de religiones presentes en Japón juega un papel clave en el comportamiento de individuo. En este sentido se confirma que la herencia cultural histórica, de una sociedad es determinante en la formación de sus valores ya que entre la población japonesa el hecho de comentar, u opinar acerca de religión y política son considerados indeseables y la persona que se atreve a hacer algún comentario al respecto de estos temas, corre el riesgo de ser tachado de extremista, ya sea en el ámbito de ultraderecha o ultraizquierda, lo anterior debe también considerar que el

individuo japonés no identifica la figura occidental de las sociedades cristianas occidentales, sobre la idea de un solo Dios, el concepto de religión en el archipiélago significa una amalgama principalmente de las religiones shinto y budismo, donde Dios puede ser una montaña, buda, una roca, un árbol, un talismán, el sol, etc, objetos tan cotidianos son venerados y respetados en la vida diaria que pasan inadvertidos como una forma de adoración.

También es posible dilucidar que, al no tener una idea clara de Dios, la mayoría de los encuestados prefirió otorgar un valor medio, eligiendo 17%, 18% y 19% la opción “6” en cuatro de las seis rondas de encuestas.

Para tratar de entender si la secularización ha tomado lugar en la sociedad japonesa postindustrial segmentemos las respuestas por grupos de edad, “jóvenes”, “adultos” y “adultos mayores”. Los cuales están compuestos por grupos de edad de entre 18 a 29 años, 30 a 49 años y más de 50 respectivamente.

Es preciso aclarar que únicamente en la tercera ronda los grupos de edad se segmentan de manera desconocida, la categoría “Jóvenes” comprende a los japoneses de 18 a 36 años, “Adultos” son las personas de 37 a 58 años y “Adultos mayores” es el grupo de respondientes que tenga más de 70 años.

Tabla 2. ¿Qué tan Importante es Dios en tu vida? (Jóvenes de 18 a 29 años)

Jovenes	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	18 a 29	18 a 29	18-25	26-36	18 a 29	18 a 29	18 a 29
No importante en absoluto	15%	11%	15%	14%	13%	14%	19%
2	9%	11%	11%	11%	13%	13%	12%
3	12%	12%	11%	10%	16%	12%	10%
4	6%	8%	5%	5%	3%	5%	6%
5	11%	15%	12%	14%	9%	12%	14%
6	14%	19%	19%	15%	18%	18%	8%
7	5%	3%	8%	7%	6%	6%	9%
8	4%	3%	8%	6%	5%	6%	3%
9	2%	1%	1%	2%	2%	4%	3%
Muy importante	7%	3%	3%	3%	2%	2%	4%
No responde	15%	14%	9%	12%	12%	8%	12%
(N)	330	214	146	177	249	181	296

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSOnline.jsp>

En 1981, 15% de los jóvenes de entre 18 y 29 años eligieron la opción “Nada en absoluto (1)”, al calificar la importancia que Dios tiene en su vida cotidiana, sin embargo igualmente otro 15% prefirió no responder a dicha pregunta polarizando el resultado para la primera ronda; en las siguientes cuatro rondas de encuestas el valor popular para expresar la importancia de Dios fue el número “6”, es decir un nivel medio, para 1989 el 19% eligió “6”, en 1994 el 19% los respondientes de entre 18 a 25 años y 15% de los jóvenes de entre 26 a 36 años consideraron otorgar una importancia de “6” a Dios, es en 1999 y 2004 por igual, cuando un 18% dijo “6”. Es hasta la última ronda de encuestas llevadas a cabo en 2010, cuando “no importante en absoluto (1)” es el valor más popular al ser

mencionada por 19% de los jóvenes nipones.

Tabla 3. ¿Qué tan Importante es Dios en tu vida? (Adultos de 29 a 49 años)

Adultos	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	30-49	30-49	37-47	48-58	30-49	30-49	30-49
No importante en absoluto	13.3	11.2	11.3	11	12.8	12.5	14.1
2	6.5	8.1	11	8.8	6.2	14.9	12.6
3	10.1	14.2	16.2	9.7	11.3	9.3	10.5
4	3.9	6.1	4.8	3.5	4.1	5.6	4.5
5	14.4	15	12	17.2	10.7	9.6	12.8
6	15.7	16.5	18.2	18.5	18.7	18.1	10.2
7	5.6	4.4	6.2	7.9	9.1	9.6	8.9
8	3.4	5.7	6.2	4.4	7.6	5.6	6.7
9	1.7	0.6	3.4	2.2	2.5	3.2	1.8
Muy importante	3	3.8	3.8	4.8	5.4	5.1	5.6
No responde	22.4	14.2	6.9	11.9	11.5	6.4	12.3
(N)	507	472	291	227	514	375	827

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

En la tabla 3 observamos las respuestas de la generación de adultos de 29 a 49 años, a lo largo de las 6 rondas, sin embargo el patrón de opinión no es distinto de la de sus compatriotas jóvenes o adultos mayores, puesto que la tendencia a no responde en la primera ronda y a elegir la opción “6” desde la ronda 2 hasta la ronda número 5 es la misma, hasta la última ola de Encuesta Mundial de Valores, efectuada en 2010, donde la opción “No importante en absoluto (1)” obtuvo el primer lugar al ser mencionada por 14.1% de los adultos en Japón.

Debemos tomar en cuenta que, para el año de 1981, la generación de jóvenes

había nacido entre 1952 a 1962, justo en el periodo de reconstrucción post guerra y establecimiento de las nuevas políticas industriales.

Tabla 4. ¿Qué tan Importante es Dios en tu vida? (Adultos mayores 50 años en adelante)

Adultos Mayores	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3	Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6	
	50+	50+	59-69	Mas de 70	50 +	50 +	50 +
No importante en absoluto	10.7	7.9	7.1	8.8	8.7	11.1	9.9
2	2.4	5	5.8	3.5	8.7	6.9	8
3	8	7.9	5.8	10.5	9.7	8.3	9
4	3.3	4.1	3.2	0	2.7	4.1	3
5	12.8	16.4	15.4	7	10	9.4	18.6
6	16.6	17.7	18.6	21.1	19.7	19.3	10.9
7	5.6	5	5.8	12.3	7.8	10.9	9.1
8	8.9	6.6	12.2	12.3	8.8	10.7	9.8
9	5	3.5	2.6	1.8	2.8	4.1	2.8
Muy importante	6.2	8.2	10.9	10.5	8	6.7	6.8
No responde	20.5	17.7	12.8	12.3	13	8.5	12
(N)	367	317	156	57	599	540	1.32

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

El caso de los adultos mayores se presenta en la tabla 4, donde observamos que al igual que en las anteriores tablas 2 y 3, la generación de adultos mayores en la primera ronda, el 20.5% elige no contestar y de nuevo la tendencia a elegir el valor 6, perdura desde la ronda 2 hasta la número 5, con valores de 17.7%, 18.6%, 21.1%, 19.7% y 19.3% respectivamente entre 1989 a 2009, es decir durante 20 años, "6" fue considerado por el público japonés de todas las generaciones como la respuesta más adecuada para calificar la importancia que Dios tiene en su vida, y es hasta la más reciente entrega de la EMV donde por fin la opción "6" no fue la más popular, y ahora la opción "5" fue la más mencionada entre

japoneses de la tercera edad, mientras que para los de mediana edad y los jóvenes, la opción “no importante en absoluto” se mostró como la más popular. Lo anterior nos da pauta para argumentar que el gran sistema de protección social, la esperanza de vida y el sistema de salud en las sociedades postindustriales ricas conllevan a que cada vez menos y menos personas en estas sociedades tengan en cuenta valores tradicionales espirituales como indispensables para sus vidas o para las vidas de sus comunidades.” (Norris, 2011, p.247).

Frecuencia de asistencia a los servicios religiosos.

Tabla 5. ¿Con que frecuencia acudes a servicios religiosos? (Jóvenes 18 a 29)

Jóvenes	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	18 a 29	18 a 29	18-25	26-36	18 a 29	18 a 29	18 a 29
Mas de una vez a la semana	1.8	0	1.4	2.8	0	1.7	1
Una vez a la semana	0.6	2.8	0	0	0.4	0.6	1
Una vez al mes	4.3	4.2	3.4	4	2	3.3	4.1
Solo en celebraciones especiales	0.2	2.3	28.8	42.4	34.9	30.9	28.7
Una vez al año	23.5	12.6	28.1	18.6	26.5	25.4	22
Menos frecuente	31.9	36	21.2	15.3	19.3	19.3	20.6
Nunca o practicamente nunca	22.7	26.2	17.1	16.9	16.1	18.2	22.3
No responde	15	15	0	0	0.8	0.6	0.3
(N)	330	214	146	177	249	181	296

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.js>

Al movernos hacia los indicadores de participación religiosa, se cuestiona la frecuencia con la que los japoneses acuden a los servicios o recinto religioso, la

generación de jóvenes en las primeras dos rondas señaló que su asistencia era “menos frecuente” con un 31.9% en 1981 y 36% en 1985 respectivamente, sin embargo, a partir de la ronda numero 3 llevada a cabo en 1991 hasta la última edición de esta realizada en 2010, los jóvenes responden acudir “solo en ocasiones especiales” a los servicios religiosos. Resulta también interesante destacar que la opción una vez al año es la segunda más mencionada, puesto que es una tradición acudir al santuario Shitoista cada 1 de enero para recibir al año nuevo y es la única ocasión en la que el público nipón identifica que acude a un servicio religioso y de la misma manera es de destacarse la extrema impopularidad de las opciones “una vez a la semana” o “más de una vez a la semana” con valores que van desde 2.8% a 0%.

Tabla 6. ¿Con que frecuencia acudes a servicios religiosos? (Adultos de 29 a 49 años)

	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	30-49	30-49	37-47	48-58	30-49	30-49	30-49
Mas de una vez a la semana	1.3	0.8	1.7	0.9	1.4	1.1	1.2
Una vez a la semana	0.4	0.6	0.7	1.8	1.9	2.4	0.6
Una vez al mes	6.5	8.7	6.2	10.1	8.4	3.5	5.6
Solo en celebraciones especiales	0.2	0.4	40.2	41.4	40.9	41.9	40.7
Una vez al año	30.3	34.1	23.7	21.1	25.5	24.3	24.5
Menos frecuente	29.2	28.4	16.8	16.3	12.6	14.9	15.2
Nunca o practicamente nunca	19.1	18.9	10.7	8.4	8.4	11.5	11.1
No responde	12.9	8.1	0	0	1	0.5	1
(N)	507	472	291	227	514	375	827

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

El caso de los adultos y su atención a los servicios religiosos no varía de la de la de sus compatriotas jóvenes, puesto que en las rondas 1 y 2 de 1981 y 1985 respectivamente, la opción “una vez al año” fue la opción más mencionada con un 30.3% y 34.1%, es a partir de 1991 cuando la opción “solo en celebraciones especiales” es la más recurrente puesto que en cada ronda desde la tercera hasta la sexta es mencionada por al menos 40% de los adultos nipones.

El caso de acudir “una vez a la semana” o “más de una vez a la semana” es aún más impopular con valores que van desde 2.4% a 0.4%.

La opción “menos frecuente” es la segunda más popular entre el público de mediana edad al contener porcentajes que van desde el 12.6% hasta el 29.2% y “nunca o prácticamente nunca” es la tercera más elegida para describir el grado de atención a los servicios religiosos en Japón por parte de entre 8.4 y 19.1% de los adultos en Japón.

Tabla 7. ¿Con que frecuencia acudes a servicios religiosos? (Adultos mayores mas de 50 años)

Adultos mayores	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3	Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6	
	50+	50+	59-69	Mas de 70	50 +	50 +	50 +
Mas de una vez a la semana	2.7	1.3	3.8	1.8	2.7	2.2	1.6
Una vez a la semana	4.2	2.5	2.6	3.5	3.5	1.3	1.5
Una vez al mes	17.8	21.8	15.4	14	10.5	9.6	11.1
Solo en celebraciones especiales	0	0	46.8	45.6	47.2	45.6	42.2
Una vez al año	33.2	29	19.2	21.1	16.7	19.6	21.6

Menos frecuente	20.2	22.4	7.7	7	12	13.3	13.9
Nunca o prácticamente nunca	11.6	13.2	3.8	7	5.3	7.8	6.7
No responde	10.4	9.5	0.6	0	2	0.6	1.4
(N)	367	0.3	156	57	599	540	132

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

Los adultos mayores, al igual que los jóvenes y los adultos siguen el mismo patrón de respuesta, al elegir en las primeras dos rondas la opción “una vez al año” y cambiar a partir de la tercera ronda hasta la más reciente su respuesta por la alternativa “solo en ocasiones especiales”; lo único que cambia es el porcentaje, puesto que es aún mayor el número de personas que eligen estas respuestas, debido a que son el mayor grupo poblacional. El 46%,45.6%, 47.2%, 45.6% y 42.2% respectivamente han mencionado acudir “solo en ocasiones especiales” a los servicios o recintos religiosos”, dejando entrever que el grado de racional secularización es un aspecto altamente impregnado en la sociedad japonesa, a tal nivel que la generación de adultos mayores muestra un bajísimo nivel de participación religiosa en su aspecto de asistencia a servicios religiosos.

Denominación religiosa

Tabla 8. ¿Practica usted algún credo o religión, si es así, cuál? (Jóvenes 18 a 29)

JOVENES	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3	Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6	
	18 a 29	18 a 29	18-25	26-36	18 a 29	18 a 29	18 a 29
Ninguna	0.7	83.2	75.3	76.3	72.7	74.0	67.2
Budista	40.6	11.2	15.8	12.4	16.1	15.5	20.6
Judio	0	0	0	0	0	0	0
Otra; No especifico	0	2.8	0	0	0	1.1	2

Otra: Cristiano	0	0	5.5	6.8	1.1	0	0.3
Protestante	1.2	0.5	0	0.6	0	1.1	0.7
Catolico Romano	0.6	0.5	0.7	0	1.1	1.1	0.3
No responde	50.3	1.9	1.4	3.4	1.1	7.2	8.8
(N)	330	214	146	177	181	181	296

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

Al preguntar a los jóvenes nipones sobre si practicaban alguna religión o credo, en la primera ronda un abrumador 50.3% prefirió no contestar a este cuestionamiento, sin embargo, un restante 40% se identificó como budista, 1.2% como protestante, 0.6% como católico romano y 0.7% eligió la alternativa de “ninguna religión” mientras que las opciones “judío”, “cristiano” u “otra, no específico” no obtuvieron ninguna mención. La segunda ronda cambio drásticamente de porcentajes, puesto que en 1995, el 83.2% de los jóvenes menciona no practicar ninguna religión, y el budismo solo fue mencionado por 11.3%, “otra, no específica” fue elegida por 2.8%, mientras que las demás alternativas de credo como “católico romano” o “protestante” agruparon solo al 0.5% cada una.

Es a partir de la segunda ronda cuando ininterrumpidamente los jóvenes nipones se reconocen como no practicantes de ninguna religión o culto, mostrando una orientación de valores posmodernos esperada en las sociedades postindustriales que han experimentado periodos sostenidos de desarrollo económico y seguridad existencial.

Los porcentajes que respaldan la disminución sostenida de la importancia de la religión en la vida cotidiana de los jóvenes durante 2 décadas, desde 1989 hasta 2010 se observan a la partir de la encuesta llevada a cabo en 1989, donde el 83.2% dijo no practicar ninguna religión, en la tercera esta misma respuesta registro el 75.3% y 76.3% entre los grupos de edad de 18 a 25 y 26 a 36 respectivamente, en la cuarta encuesta lanzada en el 2000 un 72.4% y para la quinta y sexta ronda 74% y 67.2% correspondientemente.

Cabe mencionar tampoco puede afirmarse una completa desaparición de las orientaciones religiosas, puesto que, a pesar de tener un porcentaje mucho menor, que la variable “ninguna”, también existen jóvenes que se denominan budistas. El budismo fluctúa entre porcentajes de 11.2 y 20.6%, lo cual fue el caso en la última ronda.

Tabla 9. ¿Practica usted algún credo o religión, si es así, cuál? (Adultos de 29 a 49 años)

Adultos	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3	Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	30-49	30-49	37-47	48-58	30-49	30-49
Ninguna	2.2	72	64.3	51.5	61.1	67.7
Budista	48.2	23.7	26.5	39.2	24.7	22.4
Judio	0	0	0.3	0	0	0.3
Otra; No especifico	0	1.7	4.5	2.2	4.7	2.1
Otra: Cristiano	0	1.1	0	0	0	0.8
Protestante	0.9	0.2	0	0.9	1	0.8
Catolico Romano	0.6	1.2	0		0.6	0.5
No responde	43.2	1.1	4.1	3.5	7	5.3
(N)	507	472	291	227	514	375

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

La práctica religiosa entre los adultos de 29 a 58 años, registrada en la tabla 9 nos muestra que desde 1989 hasta 2010, el público perteneciente a esta cohorte generacional refleja el grado de racional secularidad de una sociedad postmoderna, debido a que desde la segunda ronda hasta el presente, es decir durante 25 años, desde 1985 a 2010, la gran mayoría de los integrantes de este grupo de vida se reconocen como no practicantes de ningún credo o religión, en la segunda ronda ,un abrumador 72% eligió la alternativa “ninguna” para responder si eran practicantes de alguna religión, en la tercera ronda lo hicieron 64.3% y 51.5%, en la 4ta ronda 61%, en 2005, la quinta ronda, 67.7% y en la sexta ola 62.9%. Si bien, más del 50% de los adultos japoneses menciona no practicar ninguna religión, el segundo valor más mencionado por el público adulto es el “budismo”, en la primera ronda de 1984, fue la opción más mencionada, por el 42.8% de los adultos, en las siguientes rondas fluctúa de entre el 23.7% al 39.2%, sin embargo no logra equipararse con el porcentaje obtenido por la respuesta “ninguna” refiriéndonos a religión.

El judaísmo, protestantismo y catolicismo son religiones que entre los

respondientes japoneses obtienen valores de entre 0 y 1%

Otras religiones sin especificar obtienen un valor de 0 a 4.5% ente este público y la alternativa de no responder la pregunta obtienen aún más menciones que las mencionadas religiones occidentales o no específicas, con porcentajes que van desde el 43.2% en la primera ronda, hasta el 1.1 en la segunda ronda, donde hubo menos omisiones.

Tabla 10. ¿Practica usted algún credo o religión, si es así, cuál? (Adultos mayores más de 50 años)

Adultos mayores	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3	Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6	
	50+	50+	59-69	Mas de 70	50 +	50 +	50+
Ninguna	4.2	47.3	37.8	26.3	35.1	46.5	44.1
Budista	63.5	42.3	53.4	64.9	51.6	42.4	46.3
Judio	0	0	0	0	0.2	42.4	0
Otra; No especifico	4.9	6	3.2	3.5	4.3	0	3.3
Otra: Cristiano	0	0	0	0	0	4.3	0.7
Protestante	0.9	0.9	1.3	0	1.3	0.9	0.4
Catolico Romano	0.6	0.6	1.9	1.8	1	0.7	0.1
No responde	17.5	2.2	1.9	3.5	6.2	0.7	5.2
(N)						540	1.32

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

Entre los adultos mayores se invierten las preferencias en comparación con los connacionales japoneses jóvenes, puesto que, dentro de las 6 rondas, solamente la ola numero 2 fue la excepción a la popularidad de la identificarse

como budista, en 1981 el 63.5% de los adultos mayores se dijo budista, en 1994 el 53.4% de los nipones entre 59 a 69 años y 64.9% más longevos a 70 años también mencionaron practicar el budismo, es a partir de la cuarta ronda cuando comienza a disminuir paulatinamente el porcentaje de quienes se mencionan budistas , sin dejar de ser la alternativa primaria en 1999 51.6%, en 2005 46.5% y en 2010 46.3%.

A pesar de que la hipótesis de Pippa Norris menciona que los adultos mayores son la cohorte generacional del que se espera una orientación más conservadora y tradicionalista, “ya que los valores básicos no cambian de la noche a la mañana” (Norris, 2011. p. 29); el caso de Japón parece ser una singularidad ya que la opción “ninguna” es la segunda más respondida por los adultos mayores, es decir, el 43.7% dicen no practicar ningún credo o religión y en la ronda número 6, el porcentaje que la opción “ninguna” obtuvo, fue de 44.1%, solamente 2.2% de diferencia con la opción “budista”, lo cual quiere decir que incluso la generación de adultos mayores japoneses

Interés en la política

Tabla 11. ¿Qué tan interesado dirás que estas en la política? (Jóvenes 18 a 29)

Jovenes	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	18 a 29	18 a 29	18-25	26-36	18 a 29	18 a 29	18 a 29
Muy Interesado	2.1	6.5	5.5	6.2	5.6	6.1	5.4
Algo Interesado	35.4	39.3	18.5	30.5	37.3	37.6	40.2
No muy interesadao	52.4	44.9	57.5	53.7	43.4	40.9	41.9
No interesado en absoluto	9.5	6.5	15.1	7.9	12	14.9	10.5
No responde	0.5	2.8	3.4	1.7	1.6	0.6	2.0

(N) 330 214 146 177 249 181 181

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

El interés en la política es un aspecto que deja entrever el grado de orientación hacia los valores postmaterialistas, de autoexpresión, o en su defecto a los valores modernos de obediencia y aceptación de la autoridad, el caso de los jóvenes japoneses demuestra la homogeneidad de opinión, puesto que en todas y cada una de las seis rondas de la EMV, el porcentaje más alto ha sido otorgado a la opción “no muy interesado”, en 1981, 52.4% de los jóvenes eligió dicha opción, en 1989 lo hizo el 44.9%, para 1994, la ya antes mencionada alternativa obtuvo el 57.5% y 53.7% respectivamente entre los grupos de 18 a 25 años y 26 a 36, en la cuarta edición del proyecto el 43.2% apoyo esta opción, y en la quinta y sexta ronda 40.9% y 41.9% mencionaron no estar muy interesados en la política.

Sin embargo al valor “no muy interesado” paulatinamente se le ha ido acercado la respuesta “algo interesado”, esta última variable ha incrementado en cada ronda el porcentaje que recibe, siendo que en la primera de las encuestas, fue mencionada por el 35.4% de los jóvenes nipones, teniendo una diferencia de 17% con la opción: “no muy interesado” en 1981; para 1989 la brecha entre estas dos respuestas disminuyó a 5.3% debido a que la opción primaria como ya se mencionó obtuvo el 44.9% de las preferencias, mientras que “algo interesado” acumuló el 39.3%; en la tercera edición de la EMV de nuevo se extendió la diferencia porcentual puesto que “algo interesado” obtuvo solamente el 18.5% entre los jóvenes de 18 a 25 años, no obstante en esta misma encuesta el

segundo grupo de jóvenes, de 26 a 36 años tuvo un comportamiento completamente diferente y dijo sentirse algo interesado por la política en un 30.5%. Es en las últimas dos rondas, cuando se hace cada vez más corta la diferencia entre “no muy interesado” y “algo interesado”, en 2005 la diferencia es de solo 3.3% ya que el valor más mencionado se lleva el 40.9% y el segundo valor más popular (algo interesado) el 37.9%, en 2010 la línea se desdibuja al ser solamente un 1.7% lo que diferencia a las dos alternativas puesto que la primera obtuvo 41.9% y la segunda un 39.7%.

Lo anterior puede hacernos creer que el cambio de valores a pesar de tomar tiempo en verdad está ocurriendo y los jóvenes japoneses se están moviendo hacia un entorno donde el interés por la política

Tabla 12. ¿Qué tan interesado dirás que estas en la política? (Adultos de 29 a 49 años)

Adultos	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	30-49	30-49	37-47	48-58	30-49	30-49	30-49
Muy Interesado	4.3	9.1	6.2	8.6	9.5	6.9	7.3
Algo Interesado	55.7	52.8	30.5	39.5	43.2	45.6	53
No muy interesaado	33.8	33.3	53.7	41.9	40.5	40	30.5
No interesado en absoluto	5.6	1.9	7.9	7.9	6.2	6.1	7.1
No responde	0.6	3	1.7	2.1	0.6	1.3	2.2
(N)	507	472	177	291	514	375	827

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

En el rango de edad de los adultos entre 30 a 58 años de edad, el interés por la política oscila en la mayor parte de las rondas en torno a la respuesta “algo interesado”, desde la primera ronda obtuvo más del 55% de las menciones, de igual manera en la segunda ola, el 52.8% dijo estar algo interesado, la excepción vino en la tercera edición de la EMV, donde la opción más recurrente fue “no muy interesado”, no obstante a partir de la cuarta ronda y hasta la última entrega del proyecto realizado en 2010, sin interrupción, “algo interesado” es la respuesta seleccionada entre los adultos nipones para describir su interés por la política

“No muy interesado” se coloca como la segunda perspectiva para describir el interés político, distando de la opción primaria entre 22.5% y 2.7%; la alternativa obtiene porcentajes significativos al aglutinar al 33% de las repuestas adultas en las primeras dos olas, 40% para los casos de la cuarta y quinta ronda y de nuevo un 30% en la sexta edición del la EMV. Los resultados nos hacen evocar la fluctuación de respuestas en la tabla 11, de los compatriotas jóvenes, solo que con valores opuestos ya que los adultos se muestran “algo interesados” y no “no muy interesados”, demostrando que los valores tradicionales japoneses donde la obediencia y el respeto por la autoridad primaban en el sistema social japonés, han ido disminuyendo y gracias a la seguridad existencial y los periodos de desarrollo económico en los que la población japonesa ha socializado distintos valores, es que poco a poco la participación e interés en la política ha incrementado entre los nipones, recordando que en un pasado no muy lejano se encontraban inmersos en un sistema absolutamente autoritario que los llevó a la más grande tragedia en su historia durante la segunda guerra mundial.

Tabla 13. ¿Qué tan interesado dirás que estas en la política? (Adultos mayores mas de 50 años)

Adultos Mayores	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3	Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6	
	50+	50+	59-69	Mas de 70	50 +	50 +	50+
Muy Interesado	4.5	15.8	19.2	24.6	25	22	19.1
Algo Interesado	60.5	51.1	48.7	52.6	54.1	55.6	54.2
No muy interesaado	24.9	24.6	25.6	15.8	16.7	19.1	21.6
No interesado en absoluto	8.9	3.8	4.5	5.3	1.5	1.5	2.6
No responde	1.2	4.7	1.9	1.8	2.7	1.9	2.5
(N)	367	317	156	57	599	540	1.32

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

Indudablemente los adultos mayores se sienten “algo interesados” en la política, a lo largo de 3 décadas, esta ha sido la respuesta más popular entre el público veterano, que cabe recordar, es mayoría poblacional en el país del sol naciente; en la primera edición de la encuesta llevada a cabo en la nación en 1981, un increíble 60.5% respondió con esta alternativa al cuestionamiento sobre su interés por la política, en la segunda ronda lo hizo un 51.1%, la ronda 3 lo elige 48.7% y 52.6% de las veces, en la cuarta ola la opción agrupa 54.1% de las respuestas, la quinta ronda el 55.6% y finalmente la sexta edición 54.2%.

La homogeneidad de opinión puede explicarse en la tabla 13 debido a.....

Auto posicionamiento en la escala política

Tabla 14. Auto posición en la escala política (Jóvenes 18 a 29)

Jovenes	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	18 a 29	18 a 29	18-25	26-36	18 a 29	18 a 29	18 a 29
Izquierda	0.2	0.9	2.7	0.6	2.8	1.1	3.7
2	0.3	0	0	0.6	1.6	1.7	2.4
3	3.5	5.1	8.2	4	5.6	13.3	7.4
4	4.9	6.1	6.8	6.2	8.4	9.4	11.5
5	12.1	13.6	19.2	23.2	22.5	22.7	26.7
6	19.2	17.8	13	16.9	14.9	13.3	10.5
7	5	6.1	8.2	5.1	3.2	6.6	5.7
8	4.7	1.9	2.7	3.4	2	1.7	3
9	0	0.9	0.7	1.1	1.2	0.6	1.4
derecha	1.4	0.9	1.4	1.7	0.8	2.8	1
No responde	48.7	36.9%	37%	37.3	36.9	27.1	26.7
(N)	330	214	146	177	249	181	296

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

La forma y espacio en la que el individuo se sitúa a si mismo dentro de la esfera política es un indicador importante para dilucidar si los valores de autoexpresión han tomado mayoría dentro de una sociedad, y cuáles son las orientaciones ideológicas que permean, la anterior tabla 14, contiene los datos derivados de las respuestas a la pregunta: - En cuestiones políticas la gente habla de “la izquierda” y de “la derecha”, hablando en general. En una escala del uno al diez, ¿en qué lugar colocaría sus puntos de vista en esta escala? -. Los datos arrojados a lo largo de las 6 rondas de EMV, demuestran que si bien la sociedad japonesa muestra valores y avances en cuanto a racional-secularismo, también

es cierto que en el aspecto político aún se encuentran presentes valores tradicionales modernos, donde el respeto a la autoridad, la obediencia y la solidaridad grupal continúan vigentes en el colectivo nipón y el hecho de emitir una a opinión política individual pone en riesgo la armonía del grupo.

Dentro del cohorte generacional juvenil, la abstinencia a responder el cuestionamiento planteado, representa el mayor porcentaje en las 6 rondas de encuestas, en 1981, el 48.7% de los omitió responder a la pregunta, en las rondas 2,3 y 4, valores de 36% y 37% se hicieron presentes para la alternativa mencionada, y es en las últimas quinta y sexta ola donde esta tendencia disminuye sin dejar de ser la alternativa más popular, al aglutinar 27,1% y 26,7% respectivamente, es en estos últimos 10 años de encuestas desde 2005 a 2010 donde gradualmente las opiniones individuales comienzan a mencionarse brevemente, sin dejar el punto medio, puesto a las opciones “5” y “6” adquieren mayor relevancia al agrupar más del 20% de menciones respectivamente.

Tabla 15. Auto posición en la escala política (Adultos de 29 a 49 años)

Adultos	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	30-49	30-49	37-47	48-58	30-49	30-49	30-49
Izquierda	1.3	0.2	1	2.2	1.6	0.3	0.7
2	0.6	0.6	0.3	1.3	0.6	0.8	1.3
3	4.1	3.8	3.8	2.6	5.3	5.6	7.6
4	5.4	4.2	5.5	4	6.6	9.3	8.5
5	12.9	14.6	21.3	15	22.4	22.1	24.8
6	11.6	21.4	16.5	20.3	22.4	22.9	12.5
7	10.1	9.7	9.3	9.3	7	8.5	7.5
8	6	7.4	10.3	11.5	4.7	5.1	5.6
9	1.9	1.5	2.4	2.6	1.8	1.1	2.2
derecha	2.4	0.8	1.4	4.8	1.8	0	1.5
No responde	43.7	26.6	28.2	26.4	26.1	24.3	27.9
(N)	507	314	291	227	514	375	827

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

La tabla 15 demuestra la actitud de los adultos de entre 30 a 58 años respecto a en que polo de la escala política se auto posicionan, encontramos que no difieren de las opiniones de sus connacionales jóvenes puesto que la mayoría de los porcentajes se agrupan en la abstinencia por responder y en los valores “6” y “5”, señalando una preferencia por mostrarse imparcial y tratar de no romper el equilibrio social al denominarse de izquierda o de derecha.

El valor máximo se dio en la primera ronda en 1981 con un 43.7% que prefirió omitir su opinión, y en las rondas siguientes valores de 26.6%, 28.2%, 26.4%, 26.1%, 24.3% y 27.9% se agruparon en esta alternativa.

En el caso de la opción 6, ubicada en el punto medio cercano a la derecha, los

porcentajes son se ubican ente 11% y gradualmente se incrementan hasta llegar a un 22.9% en la quinta ronda de la EMV del 2005.

El punto medio entre los polos de izquierda y derecha, es decir el valor “5” recibió el 12% de las menciones en 1981, para 1985 a un 14%, en 1994, 21% y 15% entre los grupos de 37 a 47 y 48 a 58 años respectivamente, en la cuarta y quinta ediciones el 22% se aglutina en este valor y es en la última ola donde llega a su punto máximo con un 24%

Tabla 16. Auto posición en la escala política (Adultos mayores mas de 50 años)

Adultos Mayores	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	50+	50+	59-69	Mas de 70	50 +	50 +	50+
Izquierda	1.5	0.9	0.6	0	3.3	3.3	1.1
2	0.3	1.3	1.3	0	1.3	2.4	1.3
3	1.8	2.8	3.8	0	4.3	6.1	5.1
4	4.7	4.7	2.6	3.5	3.8	5.9	7
5	7.7	10.1	13.5	14	18.9	20.4	19.1
6	17.8	19.9	23.1	24.6	18.9	20.6	14.6
7	14.8	7.9	10.3	8.8	12.4	7	9
8	13.4	7.9	15.4	12.3	10.2	12.4	7
9	2.4	4.4	2.6	10.5	3.5	2.4	4.1
derecha	4.7	3.8	6.4	10.5	5.2	2.2	4.2
No responde	30.9	27.8	20.5	15.8	18.2	17.2	27.5
(N)	214	317	156	57	599	540	1.32

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

La tabla 16 expone el auto posicionamiento del grupo de edad más longevo, a pesar de no seguir exactamente el mismo patrón de respuesta que los jóvenes y adultos, lo cierto es que los valores y porcentajes se aglutinan en los mismos valores medios, “5” y “6” y también en la opción de no responder a la pregunta. En las primeras dos rondas el porcentaje máximo 30.9% y 27.8% se otorgó a la omisión de respuesta, llega el turno de las rondas tercera, cuarta y quinta y en las tres el valor más mencionado es el número “6” con un 23.1%, 24.6%, 18.9% y 20.6% respectivamente, cabe destacar que en la cuarta y quinta ronda el existe un empate entre el valor “5” y “6” pues ambos son mencionados con un 18.9% y en el caso de la ronda de 2005, la diferencia porcentual entre “5” y “6” es 0.2%. Otro aspecto que destaca en la pasada tabla de datos es el porcentaje que recibe el valor “8”, con porcentajes de 7%, 10%, 13% e incluso 15% en las rondas respectivas.

Lo anterior además de decirnos que los adultos mayores expresan mejor sus preferencias y orientaciones políticas en contraparte con sus connacionales nipones, deja entrever que, al ser la mayoría poblacional, son ellos quienes son el mayor objetivo electoral y es gracias a sus preferencias y orientaciones hacia la derecha que el Partido Liberal Demócrata se ha mantenido en el poder casi ininterrumpidamente desde 1955.

Orgullo Nacional

Tabla 17. ¿Qué tan orgulloso estas de tu nacionalidad? (Jóvenes 18 a 29)

Jovenes	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	18 a 29	18 a 29	18-25	26-36	18 a 29	18 a 29	18 a 29
Muy orgulloso	19.6	18.2	16.4	13	13.3	14.9	20.9
Algo orgulloso	27.8	35	30.8	37.9	23.7	37	33.4

No muy orgulloso	42.9	35.5	43.2	43.5	48.2	34.3	28.4
No orgullosos en absoluto	1.8	5.6	7.5	1.7	6.8	6.1	4.4
No sabe/No responde	7.9	5.6	2.1	4	8	7.7	12.8
(N)	330	214	146	177	249	181	296

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSOnline.jsp>

El sentimiento de orgullo nacional en el colectivo social es tomado en la teoría de la modernización evolutiva como un indicador del grado de tradicionalismo existente en una sociedad determinada, si el orgullo nacional se ha ido desgastando, es un signo de racional secularismo y su efecto a largo plazo dentro de los valores colectivos.

Entre los jóvenes nipones respondientes de la EMV a lo largo de 1981 a 2000, la respuesta más popular fue la de identificarse como “no muy orgullosos” cuando se les cuestionó si se sentían orgullosos de ser japoneses, es decir durante dos décadas, la alternativa “No muy orgullosos” recibió en 1981, el 42.9% de las menciones, en la segunda ola un 35.5%, sin embargo la opción “algo orgulloso” de igual manera agrupo a un 35%, en las rondas de 1994 y 1999 el porcentaje máximo se aglutino de nuevo en a alternativa “no muy orgulloso” esta vez con un 43.2%, 43.5% y 48.2% respectivamente.

En la última década el porcentaje mayoritario se situó ahora en la respuesta “algo orgulloso” en 2005, el 37% de los jóvenes eligió esa alternativa y en la última de las rondas lo hizo el 33.4%.

Si bien los anteriores resultados dejan ver una opinión juvenil moderada que no expresan un total descontento, también existe un porcentaje considerable de jóvenes que expresaron sentirse “muy orgulloso” de ser japoneses, con valores que fluctúan entre 13 y 20% respectivamente.

Tabla 18. ¿Qué tan orgulloso estas de tu nacionalidad? (Adultos de 29 a 49 años)

Adultos	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	30-49	30-49	37-47	48-58	30-49	30-49	30-49
Muy orgulloso	24.3	21.6	17.5	31.3	12.5	11.2	15.4
Algo orgulloso	33.3	38.6	36.4	32.2	33.1	34.9	39.7
No muy orgulloso	32.3	31.4	41.2	29.1	43.4	41.3	30.4
No orgullosos en absoluto	2.8	2.1	2.4	3.5	3.9	3.7	2.4
No sabe/No responde	7.3	6.4	2.4	4	7.2	8.8	12.2
(N)	507	472	291	227	514	375	827

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

Entre los adultos, las opciones “algo orgulloso” y “no muy orgulloso” se encuentran cercanas en porcentajes, puesto que en 1981, el 33.3% de los adultos se mencionaron “algo orgulloso” y con 1% de diferencia, es decir 32.3% se dijeron “no muy orgullosos” la brecha porcentual se va ampliando paulatinamente de acuerdo al paso de las rondas, en 1985, la alternativa “algo orgulloso” fue seleccionada por 38.6%, mientras que “no muy orgulloso” recabo el 31.4% de las opiniones, distanciando en un 8.2% a las alternativas, en la tercera ronda llevada efectuada en 1994, el cohorte generacional de los adultos a encuestar decidió subdividirse en dos grupos de edad, resultando en grupos

de edad de entre 37 a 47 y 48 a 58 años, el primer conjunto otorga el 41.2% de sus opiniones a la opción “no muy orgulloso”, a “algo orgulloso el 36.4% y a muy orgulloso el 17.5%, por su parte los individuos de entre 38 y 48 años mencionaron en su mayoría sentirse en primer lugar, “algo orgullosos” con un 32.3%, en segundo lugar “muy orgullosos” al ser el 31.3% y en tercer lugar su preferencia se dirigió a la alternativa no muy “orgulloso” con un 29.1%.

En las olas cuarta y quinta los adultos tienen comportamientos muy similares en cuanto a que tan orgullosos están de su nacionalidad, en ambos años el 43.4% y 41.3% se destinan a “no muy orgulloso”, mientras que 33.1% y 34.9% se agrupan dentro de la opción “algo orgulloso” y quienes dicen sentirse muy orgullosos representan el 12.5% y 11.2%.

En la última entrega de 2010, se regresa al comportamiento presentado en las rondas primera, segunda y tercera, al ser la opción más popular con 39.7% “algo orgulloso”, seguido por un 30.4% “no muy orgulloso” y por último quienes dicen sentirse muy orgullosos aglutinan al 15.4% de los adultos entre 30 y 49 años.

Tabla 19. ¿Qué tan orgulloso estas de tu nacionalidad? (Adultos mayores mas de 50 años)

Adultos Mayores	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	50+	50+	59-69	Mas de 70	50 +	50 +	50+
Muy orgulloso	43	40.1	42.3	56.1	31.7	29.6	32.2
Algo orgulloso	32.6	30	39.1	24.6	37.1	37.4	42.1
No muy orgulloso	13.9	20.5	17.9	17.5	21.5	26.9	19.2
No orgullosos en absoluto	3.9	1.3	0	0	1.8	2.6	1.1
No sabe/No responde	6.5	8.2	0.6	1.8	7.8	3.3	5.5
(N)	367	317	156	57	599	540	1.32

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

El patrón de respuesta presente entre el público veterano japonés se distingue por preferir durante quince años, entre 1981 y 1994, la alternativa “muy orgulloso” para describir el grado de orgullo que sienten por su nacionalidad, comenzando en 1981 con un 43%, en 1985 un 40% y en 1999 42.3% y 56.1% esto en el caso de los adultos septuagenarios en adelante; tras este clímax es en la cuarta ronda cuando apreciamos una disminución del orgullo nacionalista y quienes se consideran “muy orgullosos” son únicamente un porcentaje que oscila entre el 29% y 32%; ahora es la alternativa “algo orgulloso” la que agrupa un mayor valor porcentual de 37.1%, continua el aumento de quienes se sienten “algo orgullosos” y en la quinta ronda son un 37.4%, mientras que en la sexta y última ola la popularidad de esta opción alcanza el 42.1%.

Cabe también destacar la alternativa “no muy orgulloso” y su fluctuante porcentaje que sin dejar de ser la tercera opción popular, aglutina alrededor de

20% en todas las rondas.

Importancia de la política en la vida

Tabla 20. ¿Qué tan importante es la política en tu vida? (Jóvenes 18 a 29)

Jovenes	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3	Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6	
	18 a 29	18 a 29	18-25	26-36	18 a 29	18 a 29	18 a 29
Muy Importante		5.6	9.6	8.5	6.8	6.1	14.9
Bastante importante		29.4	31.5	43.5	33.3	34.8	37.8
No muy importante		51.4	39.7	36.7	43	42	32.1
no importante en absoluto		5.6	6.8	6.8	7.2	6.6	5.4
No sabe		7.9	12.3	4.5	9.6	10.5	9.8
(N)		214	146	177	249	181	296

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

En las sociedades posindustriales ricas se espera que los valores de autoexpresión y participación, entre ellos la importancia que el individuo otorga a la política en su vida cotidiana sean comunes y populares entre los individuos de dichas sociedades.

El caso de los jóvenes japoneses se observa en la tabla 20, al plantearseles el cuestionamiento sobre qué tan importante consideran a la política en su vida, es evidente la fluctuación entre los porcentajes mayoritarios destinados a la alternativa “no muy importante” y “bastante importante”, en 1981 el 51% de los respondientes en este grupo de edad describieron a la política como “no muy importante”, el segundo puesto en esta edición fue otorgado a la alternativa

“bastante importante” con 29.4%, las opciones restantes “muy importante” y “no importante en absoluto” recibieron ambas el 5.6% En 1985 el comportamiento fue similar al ser “no muy importante” el grupo con mayor porcentaje, ya aunque no agruparía a más de 50%, sin embargo representa al 39.7%, bastante importante al 31.5%, no importante al 9.6% y “no importante en absoluto al 6.8%, en esta ronda quienes prefirieron reconocer que “no saben” o no respondieron agruparon al 12.3%.

La tercera ola llegó en 1994 y los dos grupos que conforman el cohorte juvenil en esta edición tuvieron opiniones opuestas, ya que el 43.5% del grupo de 18 a 25 años vio como “bastante importante” a la política en su vida cotidiana, por su parte, los jóvenes de 26 a 36 años mencionaron en un 43% que la política es “no muy importante”, no existen cambios respecto a porcentajes o preferencias en la quinta ronda, de nuevo “muy importante” es la opción más popular para describir la importancia de la política entre los jóvenes en 1999 ya que el 42% de las preferencias pertenecen a la mencionada opción. En 2010, el 37.8% considera bastante importante” a la política, mientras que el 32.8% “no muy importante” y es en la última edición de la EMV donde “bastante importante” prima entre las opciones con 37.8%, seguido de “no muy importante” con 32.1% y “muy importante con 14.9%.

Tabla 21. ¿Qué tan importante es la política en tu vida? (Adultos de 29 a 49 años)

Adultos	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3		Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6
	30-49	30-49	37-47	48-58	30-49	30-49	30-49
Muy Importante		10.8	14.8	23.8	14.8	10.9	14.9
bastante importatnte		39.2	49.5	43.6	44.9	45.9	48
No muy importante		39.8	28.2	27.8	29.6	34.1	28.5
no importante en absoluto		2.1	2.4	0.4	3.9	3.7	2.9
No sabe		8.1	5.2	4.4	6.8	5.3	5.7
(N)		472	291	227	514	375	827

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

Entre los adultos la política es considerada “bastante importante” ya en todas y cada una de las ediciones de la EMV esta opción ha contado con la mención mayoritaria, en el año 1985 obtuvo 39.2%, de las preferencias, la tercera edición acumulo 48.5% y 43.6% respectivamente; se aprecia un incremento en cada una de las rondas siguientes, en 1999 con 44.9%, 2005 con 45.9 y 2010 con 48%.

La opción secundaria se encuentra en la variable “no muy importante” la cual en la primera ronda fue la opción más mencionada, sin embargo, en el resto de las olas de encuestas oscila entre 27.8% y 34.1%. En tercer lugar “muy importante” únicamente logro agrupar al 23.8% de los adultos de entre 48 y 58 años en 1994, no obstante, en las 4 rondas restantes aglutina valores de entre 10% y 14%.

Tabla 22. ¿Qué tan importante es la política en tu vida? (Adultos mayores mas de 50 años)

Adultos Mayores	Ronda 1	Ronda 2	Ronda 3	Ronda 4	Ronda 5	Ronda 6	
	50+	50+	59-69	Mas de 70	50 +	50 +	50+
Muy Importante		20.8	30.1	35.1	30.6	30.4	30.9
bastante importatnte		36.3	39.7	40.4	43.9	41.1	40.3
No muy importante		26.8	19.9	17.5	13.9	18.3	19.2
no importante en absoluto		3.5	3.2	1.8	2.7	2.4	2
No sabe		12.6	7.1	5.3	9	7.8	7.7
(N)		317	156	57	599	540	1.32

Fuente: Elaboración proa con datos de la Encuesta Mundial de Valores

<http://www.worldvaluessurvey.org/WVSONline.jsp>

La importancia que los adultos mayores otorgan a la política en su vida muestra una homogénea y creciente popularidad, puesto que “bastante importante” es la respuesta recurrente en cada una de las 5 rondas en las que esta pregunta se ha cuestionado, el valor ha ido en incremento desde la ronda dos, en la que esta pregunta fue incorporada el cuestionario, hasta la última entrega del proyecto en 2010; en 1985 36.3%, 39.7% y 40.4% en 1994, en la cuarta ronda alcanzó el 43.9%, en 2000 disminuyo brevemente a un 41.1% y en la última entrega podemos apreciar que sigue siendo la alternativa principal con 40.3%.

La opción secundaria consiste en considerar a la política como “muy importante”, en la segunda ronda solamente agrupaba 20.8%, sin embargo, en las subsecuentes tercera, cuarta y quinta ronda se ha mantenido con 30% de las

menciones, únicamente los adultos septuagenarios en 1994 decidieron otorgarle 35% de las preferencias.

“No muy importante” se sitúa entre los adultos mayores como la tercera alternativa para describir el énfasis que la política tiene en su vida, en las olas dos a cuatro, se aprecia el detrimento de esta opción, puesto que en primera de las ediciones donde el cuestionamiento fue incluido, aglutina a un 26.8%, posteriormente en 1994 aparece con 19.9% y 17.5% y en 1999 solamente con 13.9%, es en las rondas quinta y sexta representando a las dos últimas décadas donde ahora va en aumento la variable antes mencionada ya que en 2005 figuró con 18.3% de las menciones mientras que en 2010 lo hizo con 19.2% casi equiparable con su valor inicial.

3.5 Conclusiones

El presente trabajo de investigación dio inicio con el planteamiento de la pregunta ¿Cuáles son las consecuencias del cambio de valores tradicionales, entre ellos los religiosos, en las actitudes políticas de la sociedad posindustrial japonesa?

Para dar respuesta se recurrió a la perspectiva de la teoría de la modernización evolutiva cuya hipótesis del cambio de valores intergeneracionales propone que la transición de valores ocurre durante el transcurso natural de reemplazo, es decir, una vez que las cohortes de nacimiento más jóvenes reemplazan a las cohortes de adultos mayores, cuando los primeros se convierten en adultos; al mismo tiempo se complementa con la hipótesis propuesta por Pippa Norris en “Sagrado y secular”, acerca de la erosión de valores, creencias, prácticas y rituales religiosos, en las sociedades postindustriales, la cual es generada por cambios a largo plazo y gran impacto durante un lapso de tiempo sostenido, afectando directamente la seguridad existencial.

No hay que olvidar que los valores que prevalecerán en el colectivo son aquellos generados por los fenómenos con impacto a largo plazo como las guerras, recesiones, etc. puesto que estos efectos tienden a ser acumulativo en el reemplazo de la población. Dicho lo anterior, podemos argumentar que el cambio de valores en Japón se explica por el desarrollo económico sostenido de la posguerra y a los valores heredados por la cultura japonesa, la cual mezcla elementos tradicionales, comportamientos y valores de las herencias shintoístas, confuciana, budista y taoísta.

Entonces bien es fiable argumentar que, si bien los valores japoneses están cambiando en el aspecto de las actitudes políticas del individuo, algunos valores prevalecen tal y como han sido heredados del Japón premoderno, este es el caso de los valores como el respaldo por las estructuras sociales jerárquicas, la autoridad, la obediencia solidez del grupo, el paternalismo, las fuertes relaciones personales entre jefe y empleados, la armonía y la familia.

El análisis del cambio de valores debe ser analizado sin olvidarnos de las condiciones culturales específicas del archipiélago.

Cabe destacar que el concepto de modernización y postmodernización no es sinónimo de occidentalización y el caso japonés lo ilustra con los valores religiosos impregnados en su sociedad, la cual los ve más como un estilo de vida que como una religión mandatoria; los valores religiosos heredados por el shintoísmo, el budismo y el confucianismo se han caracterizado por estar presentes como actitudes similares a los valores seculares, ya que no se da un énfasis imperativo a las celebraciones eclesióstias, eucaristías o servicios religiosos que requieran una atención periódica forzosa. Es bien sabido que los templos budistas y santuarios shintoístas conviven sin problema alguno en un mismo territorio, de igual manera algunos elementos cristianos tales como la navidad, o una ceremonia de matrimonio en una capilla católica son celebradas entre los japoneses sin prestarles demasiada atención, estas celebraciones son adaptadas al público nipón, removiéndolos elementos religiosos de ellos, y se presentan simplemente como ceremonias efímeras sin algún valor más allá del

estético, realizándose simplemente como moda y como una estrategia mercadológica de consumo.

Entonces bien, Japón es un país que presenta un sincretismo religioso sin igual, formado en base de religiones sin un credo estructurado, que han moldeado un estilo de vida sincrético, estético, consumista y singular el cual, aunado con el estadio de bienestar económico después de la segunda guerra mundial, resulta en una sociedad con un alto grado de seguridad existencial, que no presta atención a los asuntos religiosos como lo harían los habitantes de una sociedad en desarrollo o en conflicto.

Los resultados de esta investigación nos llevan a darle la razón a la hipótesis propuesta por la profesora Pippa Norris que mantiene viva hoy en día a la teoría de la secularización, en la cual el público de una sociedad donde la seguridad existencial de sus habitantes está garantizada, conduce a la erosión de las prácticas, creencias y valores religiosos

El análisis generacional dio interesantes resultados, dando razón al planteamiento de Norris acerca de los adultos mayores y su tendencia a presentar los valores y opiniones más conservadoras en contraste con sus connacionales jóvenes quienes al haber nacido y crecido en entornos donde su seguridad existencial no se encuentra amenazada, se inclinan por valores de corte trasgresor y postmodernos pero al mismo tiempo se encuentran en un conflicto; al ser parte de una sociedad envejecida que aun fomenta los valores tradicionales por como el respeto a la autoridad y la preferencia por la solidaridad grupal en vez de la

autonomía y a su vez se enfrentan a las influencias y tendencias de occidente que en Japón son bienvenidas y adaptadas al público nipón.

Las seis rondas de sondeos que respaldan a la Encuesta Mundial de Valores la cual fue la fuente de datos en este trabajo de investigación, fueron aplicadas en Japón en los años de 1981, 1989, 1994, 1999, 2005 y 2010, a grupos de edad divididos en “jóvenes” de 18 a 29 años, “adultos” de 29 a 49 años y “adultos mayores” de 50 años en adelante. En la primera edición de la EMV en 1981, los participantes jóvenes habían nacido entre 1952 y 1963, los adultos entre 1951 y 1932 y los adultos mayores entre 1911 y 1931, exponiendo que los respondientes experimentaron de alguna forma la segunda guerra mundial, ya sea en las décadas previas, durante esta o en los años inmediatos a su conclusión, es decir vieron su seguridad existencial amenazada sin embargo al cuestionárseles sobre la importancia de Dios en sus vidas, no existió diferencia alguna entre jóvenes, adultos o ancianos.

Los encuestados de la segunda ola, respondieron a los cuestionarios en el año de 1989, conforman cohortes generacionales nacidos entre 1919, 1939, 1940, 1951, 1960 y 1971, sin embargo, continúan siendo individuos cuyos años formativos transcurrieron antes, durante y en los años inmediatos a la finalización de la guerra, es por ello que el patrón de respuestas no dista del primer patrón obtenido en 1981.

Los japoneses nacidos entre los años de 1924, 1944, 1945, 1964, 1965 y 1976 dieron sus respuestas en la tercera edición de la EMV muestran un ligero cambio en comparación con la anterior década de sondeos, por ejemplo comienza a

restaurarse el sentimiento de orgullo nacional entre las generaciones de jóvenes y adultos, la disminución a una sola vez al año a los servicios religiosos, estas tendencias continuaron sin alteraciones durante las rondas cuarta y quinta cuyas respuestas provienen de personas natas entre 1929, 1935, 1949, 1950, 1955, 1956, 1969, 1970, 1975, 1979 1981 y 1987.

La sexta y última ronda de EMV de la que se tienen resultados publicados fue llevada a cabo en 2010; conformada por respondientes que han nacido alrededor de los años 1940, 1960, 1961, 1981 y 1992, es hasta esta última edición donde puede apreciarse un cambio y una diferencia significativa entre algunas respuestas provistas por jóvenes y ancianos. Por ejemplo, en cuanto a la denominación religiosa, la importancia de Dios y la política en la vida cotidiana y el auto posicionamiento en la escala política.

Sintetizando entonces los resultados de 30 años consecutivos de encuestas bajo perspectiva de la teoría de la modernización y de la secularización, podemos distinguir que la segunda guerra mundial y la ocupación americana fueron sucesos de gran impacto que marcaron los valores enarbolados en el colectivo japonés, transformando a una sociedad con un imperialismo nacionalista que los llevó a la segunda guerra mundial, a una democracia parlamentaria, el emperador dejó de ser la cabeza de estado y paso a ser una figura meramente representativa, conduciendo a la secularización de la sociedad.

Es evidente que los valores seculares han tomado parte entre el colectivo, pero no como una nueva tendencia, sino más bien como resultado de la mezcla de valores heredados por las religiones establecidas en Japón que hoy en día

conviven pacíficamente y han creado una sociedad tolerante y sincrética que aunado con el creciente bienestar económico y las nuevas reglas de la configuración política y social actual de Japón se ven más aún más presentes.

Jóvenes, adultos y adultos mayores han crecido con la idea de que ser demasiado religioso, ser demasiado nacionalista, defender al emperador y sus ideales no trajeron más que guerra, muerte, dos bombas atómicas, dolor, y la economía del país destrozada. De la misma manera, el ataque terrorista perpetrado con gas sarín en 1995 en el metro de Tokio por el culto religioso Aum Shinrikyo han reforzado la opinión japonesa sobre tomar la religión como algo que no debe ser llevado al extremo, y que no es de vital importancia. Evidentemente el hecho de ser una de las economías más afluentes del mundo donde el PIB per cápita es de 39,002 USD también influyen en este estilo de vida secular y sincrético japonés.

Japón es el ejemplo de la secularización en acción, pues en conjunto con la racionalización, burocratización, urbanización, aumento en la calidad y expectativa de vida se observa el decline de las practicas y valores religiosos, la baja tasa de fertilidad que ello implica y en la población comienza a orientarse hacia actitudes y valores posmodernas donde la liberación sexual, la aceptación hacia el divorcio, el aborto, la homosexualidad y la igualdad de género son temas sobre la mesa, discutibles y que se encuentran en aumento.

En cuanto a la transición de valores políticos, podemos argumentar que están en el camino predicho por Inglehart, sin embargo la transformación hacia una sociedad más participativa en los asuntos públicos se encuentra en proceso, de manera lenta pues el hecho que Japón cuente con una población envejecida

favorece la persistencia en el poder del Partido Liberal Demócrata, caracterizado por sus políticas conservadoras impulsadas por una oligarquía de familias ricas rigiendo el país y desdibujando el verdadero parlamentarismo democrático. Los jóvenes y adultos muestran un interés promedio hacia la política, sin embargo, se ha puesto de manifiesto el desconocimiento y no participación por parte de las generaciones jóvenes, ya que su auto posicionamiento en la escala política deja al descubierto un conocimiento nulo acerca de cuestiones políticas ya que es considerado no importante, imprudente hablar de “esos” temas y desde la escuela es instruido que hay que ser solidarios con la sociedad, tratar de ser parte del colectivo más que un individuo y es mejor ayudar al país a seguir creciendo económicamente.

Lo anterior va ligado cercanamente con el orgullo nacional, los adultos mayores en las 6 rondas de encuestas se han mostrado muy orgullosos de ser japoneses, pero las generaciones más recientes en los primeros años de la encuesta mostraron no estar tan orgullosos sobre su nacionalidad, lo cual puede explicarse después de toda la propaganda sobre los crímenes de guerra cometidos por Japón y hacia Japón durante la segunda guerra mundial, un suceso lamentable que marco a los nipones profundamente. Poco a poco el orgullo nacional se ha ido restaurando entre los ciudadanos debido al desempeño de la economía doméstica, siendo que actualmente en 2019, Japón es el tercer poder económico mundial y su pasaporte es considerado el más poderoso del mundo.

Bibliografía (consultada hasta el momento)

Almond, G. A. (1970) "Introduction: A functional approach to comparative politics." The politics of the developing areas. Edited by Gabriel Almond and Jesse S. Coleman. Princeton, New Jersey.

Bellah, R. (1958). Religious Aspects of Modernization in Turkey and Japan. *American Journal of Sociology*, 64 (1), 1-5.

Blancarte, Roberto. "¿Por qué la religión 'regresó' a la esfera pública en un mundo secularizado?" *Estudios sociológicos*, Vol. XXXIII, 99 (2015): 659-673.

Bufler, B. (1974). *The concept of modernization and development in Marx's, Lenin's and Marxist-Leninist thought*. Masters theses 1911 - February 2014. 2498.

Dahl, Robert. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press, 1971.

Lipset, Seymour. *Political Man: The social Bases of Politics: Bombay Vakils Feffer and Simons Private*, 1960, Capitulo 2.

Huntington, S. (1972). *El orden político en las sociedades en cambio*. Barcelona: Paidós.

Inglehart, R. (2018). *Cultural Evolution: People's Motivations are Changing, and Reshaping the World*. Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/97811086138

Inglehart, R. (1988). The Renaissance of Political Culture. *The American Political Science Review*, 82 (4)

Norris, Pippa & Ronald, Inglehart. (2011). *Sacred and Secular: Religion And Politics Worldwide*. Cambridge University Press

Ohnuki-Tierney, E. (1984). *Illness and culture in contemporary Japan*. Cambridge: Cambridge University Press.

Pye, W, Lucian. (1988). *Asian Power and Politics: The cultural dimensions of Authority*. Harvard University Press, Cambridge, Mass.

Tipps, D. (1973). Modernization Theory and the Comparative Study of National Societies: A Critical Perspective. *Comparative Studies in Society and History*, 15(2)

Índice de Tablas

Tabla 1.....	62
Tabla 2.....	66
Tabla 3.....	67
Tabla 4	68
Tabla 5.....	69
Tabla 6.....	70
Tabla 7.....	71
Tabla 8	72
Tabla 9.....	74
Tabla 10	76
Tabla 11	77
Tabla 12.....	79
Tabla 13.....	81
Tabla 14	82
Tabla 15.....	84
Tabla 16	85
Tabla 17	86
Tabla 18	88
Tabla 19	90
Tabla 20	91
Tabla 21.....	93
Tabla 22	94

Índice de Tablas

Tabla A “Teorías clásicas de la secularización	29
Tabla B “Países participantes de la encuesta mundial de valores.....	33
Tabla C Integrantes de la Dieta Japonesa o Kokkai	53
Tabla 3.....	55

Índice de Figuras

Figura 1 Mapa de Japón	38
------------------------------	----

Índice de Gráficos

Grafica I	63
-----------------	----